



HISPANIA NOVA

Revista de Historia Contemporánea

<http://hispanianova.rediris.es>

SEPARATA

Nº 11 – AÑO 2013

E-mail: hispanianova@geo.uned.es

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 – Depósito Legal: M-9472-1998

Se podrán disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre u cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial.

ARTÍCULOS

Legado histórico y recorrido democrático albanés

Historical legacy and Albanian democratic path toward democracy

Anastasi Prodani

(Universidad de Tirana, Albania)



Anastasi PRODANI

Legado histórico y recorrido democrático albanés

Título en inglés: Historical legacy and Albanian path toward democracy

Resumen

Albania es uno de los países menos conocidos de Europa y hasta comienzos de la década de los noventa fue un lugar de difícil acceso para los extranjeros. La historiografía de la Europa del Este no dedica gran espacio a Albania. Este artículo pretende arrojar luz sobre el legado histórico de Albania para poder analizar la trayectoria de los últimos veinte años. El legado de largo y corto plazo, de tipo social, político, cultural y económico ayudará a entender mejor la historia presente de Albania y su camino hacia la democratización, que parece ser “un viaje sin fin”.

Palabras claves: historiografía, legado otomano, legado totalitario, transición democrática.

Abstract

Until the beginning of the 1990s Albania was one of the least known countries in Europe and inaccessible to foreigners. Historiography on the Eastern Europe does not devote much space to Albania. This article aims to bring some light on the historical legacy of Albania that later helps analyze the the last twenty years of Albanian history. That legacy is presented in a long and short-term perspective, which will help to better understand the contemporary history of Albania and the passage toward democratization, which seems to be "an endless journey."

Keywords: historiography, Ottoman legacy, totalitarian legacy, democratic transition.

Legado histórico y recorrido democrático albanés

Anastasi Prodani

nastaprodani@yahoo.com

Departamento de español, Facultad de Lenguas Extranjeras

Universidad de Tirana, Albania

1. Introducción

Los acontecimientos históricos condicionan el presente de toda sociedad. Desde los años noventa los países de los Balcanes occidentales tratan de reconstruir sus sociedades sobre la base de los principios democráticos. En ese proceso, la revisión de sus historias es una parte indispensable. La historia, con sus prejuicios y falsificaciones, ha jugado y continúa jugando, un papel importante en la construcción postcomunista de estos países en general y de Albania en particular. Reevaluar y, después, reescribir la historia de Albania es una tarea tan difícil como indispensable. El presente debate es un debate que se lleva prolongando veinte años: ¿Qué historia escribir? ¿Cómo escribir la historia “real” de Albania?

Reescribir la historia de un pueblo es una pretensión extraordinaria y, parafraseando a David Hume, las pretensiones extraordinarias requieren pruebas extraordinarias¹. En 2012 se celebró el centenario de la independencia de Albania. En este marco se inspiró e incentivó un gran debate entre intelectuales e historiadores, del que participó también la sociedad en pleno, dando sugerencias y opiniones. Hubo discursos académicos fundamentados pero también fantasías extremas acerca de este tema. Tal vez sería más saludable dejar que sean los historiadores quienes se ocupen de la historia y saquen de las estanterías de los archivos y de las bibliotecas la documentación pertinente y que los demás, políticos incluidos, se dediquen al presente, para construir un futuro mejor, porque hace ya 20 años del fin de la dictadura albanesa y aún no se vislumbra el final de la transición democrática.

¹David HUME, "Of Miracles", Section X, [An Enquiry concerning Human Understanding](#), 1748.

2. Historiografía

Desde su nacimiento en los años 50 la historiografía albanesa fue una ciencia institucionalizada. Los modelos de pensamiento dominantes estaban marcados por una ideología marxista-leninista de tipo estalinista y tinte nacionalista, y por las directrices políticas del estado comunista, inmerso en el contexto de la Guerra Fría, y de un aislamiento total. La ausencia de una tradición historiográfica albanesa anterior al periodo comunista ha hecho que la interpretación tradicionalista continúe aún tras el derrocamiento del régimen en 1990. En esencia, como las viejas élites siguen preservando parte del poder político, tampoco dejan de controlar cualquier interpretación, estudio o análisis del pasado.

Albania creó sus instituciones de educación superior en 1957, con la apertura de la Universidad estatal de Tirana, la primera en su género en Albania. En 1972 se creó la Academia de Ciencias, como institución superior de estudios científicos, con el objetivo principal de apoyar la construcción del socialismo en Albania basándose en los principios del marxismo-leninismo, bajo la inspiración del partido comunista². Fruto de la misma iniciativa fue la creación en 1956 de un instituto dedicado exclusivamente a la historia del Partido del Trabajo de Albania, que en el año 1966 adoptó el nombre de Instituto de Estudios Marxistas-Leninistas. Desde 1968 hasta 1990 este instituto publicó las obras de Enver Hoxha y de otros políticos comunistas. En 1971 vio la luz la obra *Historia del Partido del Trabajo de Albania*³, seguida por su reedición de 1981⁴, un manual de uso obligatorio en las aulas de las escuelas para una materia que se convirtió en asignatura troncal y contaba en el examen de ingreso a la universidad. La trayectoria de la historia del Partido se trazaba como una línea recta y sin desviaciones y con un único dirigente impecable, Enver Hoxha.

Durante los 45 años de dictadura se publicaron algunos volúmenes de la *Historia de Albania* y se editaron algunas, no muchas, revistas científicas, casi todas a cargo de la editorial de la Academia de Ciencias y de la Universidad de Tirana.

El primer volumen de la *Historia de Albania*, preparado por un grupo de historiadores albaneses que trabajaron bajo las directrices de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, se publicó en 1959⁵. El

² *Përmbledhës i përgjithshëm i legjislacionit në fuqi të Republikës Popullore Socialiste të Shqipërisë 1945- 1985*, [Resumen general de la legislación en vigor de la República Popular Socialista de Albania 1945- 1985], Vol. 2, Tirana, 1986, pp. 1625- 1626.

³ *Historia e Partisë së Punës së Shqipërisë*, [Historia del Partido del Trabajo de Albania], Tiranë, Libri Shkollor, 1971.

⁴ *Instituti i Studimeve marksiste-leniniste, Histori e Partisë së Punës së Shqipërisë*, [Historia del Partido del Trabajo de Albania], Tiranë, II edición, Tiranë, 8 nëntori, 1981.

⁵ *Histori e Shqipërisë*, [Historia de Albania], Vol. I, Tiranë, Universiteti Shtetëror i Tiranës, Instituti i Historisë dhe i Gjuhësise, 1959.

segundo volumen se publicó en 1965⁶, tras la ruptura con la Unión Soviética. Estaba dividida en 3 partes: El Renacimiento nacional Albanés (1839-1912); La lucha del pueblo albanés por su independencia y establecimiento del orden democrático (1912-1939); y la lucha por la liberación nacional del pueblo albanés contra la ocupación italiana y alemana durante la Segunda Guerra Mundial (1939- 1944).

En 1967, revisando la versión de 1959, se reedita por segunda vez el volumen 1 de la *Historia de Albania*. El volumen estaba dividido en tres partes: los ilirios; los señoríos albaneses y la dominación feudo-militar otomana⁷.

Con la creación del Instituto de Historia en 1955 y su integración en la Academia de Ciencias de Albania en 1972⁸ aumentó el número de publicaciones⁹.

En los años 80 los discursos televisivos de Enver Hoxha dictaban directamente los trabajos de investigación. Bajo las directrices del Partido del Trabajo, que “sugería” interpretaciones que limitaban el espectro de los estudios, o “proponía” desproporcionados lapsos de tiempo para la periodización histórica, se publicaron por orden del Partido entre los años 1983¹⁰ y 1984 tres volúmenes más de la *Historia de Albania*. El primero no se reeditó, por falta de información y archivo. El segundo volumen se reeditó y sus 583 páginas, se dedican completamente al “Renacimiento nacional albanés”¹¹. El tercer volumen, de 709 páginas, se dedica a “La lucha del pueblo albanés por la independencia y el establecimiento del orden democrático. 1912- 1939” y a la “La lucha antifascista de liberación Nacional contra la ocupación italiana y alemana durante la Segunda Guerra Mundial (1939- 1944)”¹². El volumen número IV dedicaba sus 492 páginas a la “Construcción de las bases económicas del socialismo” y a la “Completa construcción de la sociedad socialista”. En 1985 se tradujo el volumen I al francés: “Les Illyriens- Aperçu historique”.

⁶ Aleks BUDA, Kristo FRASHERI, Stefanaq POLLO, Jusuf ALIBALI, Ndreçi PLASARI, *Histori e Shqipërisë*, [Historia de Albania], Vol. II, Tiranë, Universiteti Shtetëror i Tiranës, Instituti i Historisë dhe i Gjuhësise, 1965.

⁷ Selim ISLAMI, Kristo FRASHERI, *Histori e Shqipërisë*, [Historia de Albania], Vol. I, II edición, Tirana, Universiteti i Tiranës, Instituti i Historisë dhe i Gjuhësise, 1967.

⁸ http://www.akti.gov.al/kerkimishkencor/institucione_ash/ih.html pagina oficial del Instituto de Historia [consultada el 19 de abril de 2013]

⁹ Entrevista con Maringlen Verli, ex director del Instituto de Historia en los años 2005- 2007. Entrevista realizada por la autora el 20 de febrero de 2013, a las 12.00 en el Instituto de Historia. Las cifras dadas pertenecen a publicaciones del Instituto de Historia desde su creación hasta 2012.

¹⁰ *Histori e Shqipërisë*, Vol. IV, 1944- 1975, [Historia de Albania], Tiranë, Akademia e Shkencave e RPS te Shqipërisë, Instituti i Historisë, 1983.

¹¹ *Histori e Shqipërisë*, Vol. II, (los años 30 del siglo XIX – 1912), [Historia de Albania. Vol II. (los años 30 del siglo XIX – 1912)], Tiranë, Akademia e Shkencave e RPS te Shqipërisë, Instituti i Historisë, 1984.

¹² *Histori e Shqipërisë*, Vol. III, (1912- 1944), [Historia de Albania], Tiranë, Akademia e Shkencave e RPS te Shqipërisë, Instituti i Historisë, 1984.

El panorama de los estudios históricos se componía de interpretaciones relacionadas principalmente con estos temas: los ilirios, como antecesores de los albaneses y pueblo autóctono de los Balcanes; la época de Skenderbeg¹³ y sus luchas contra la ocupación otomana, hasta mitificar su figura; el periodo del Renacimiento Albanés; la lucha antifascista de Liberación Nacional y el periodo de la construcción del socialismo. Estos cinco pilares constituían el eje de los volúmenes de la *Historia de Albania*, en cuyas “costuras” se podía entrever el hilo marxista-leninista que, con sus eslóganes y clichés, trataba de explicar cualquier fenómeno histórico desde la perspectiva y los intereses del régimen comunista. De este modo se deformaban gran parte de los acontecimientos para justificar un objetivo principal, “la construcción completa del socialismo en Albania”, como culminación de los esfuerzos y esperanzas de lucha durante siglos contra cualquier enemigo extranjero.

En cuanto a la periodización histórica, donde también el partido intervenía, se decidió dedicar más espacio a la “construcción del socialismo” que a la historia antigua, medieval o moderna de estas tierras.¹⁴ Esta desproporción se debía a la ideologización extrema de la historia como disciplina científica, que debía estar al servicio de los intereses del Partido del Trabajo Albanés (Partia e Punës e Shqiperisë, PPSH) y no estar en manos de los historiadores, que podrían tratar la historia bajo otra óptica, con una perspectiva crítica objetiva y científica.

De este modo, por ejemplo, el socialismo y sus cuarenta años de historia ocupan un volumen entero de la *Historia de Albania*. En la primera edición de 1985 de la Enciclopedia Nacional, gran parte de su contenido también se dedicaba a ensalzar los logros del sistema socialista¹⁵.

Después de 1990, tras la caída del régimen, era indispensable una revisión de la historia de Albania. Sin embargo, la historiografía albanesa otra vez iba a verse obligada a adaptarse a las coyunturas políticas para legitimar o deslegitimar las bases históricas de las fuerzas políticas que se turnan en el gobierno, tratando de justificar cualquier tesis.

Tras la apertura del país al exterior, en 1994, y con la creación del Consejo Nacional de Historia en el Ministerio de Educación, comenzó la reevaluación de la historia contemporánea de Albania. Esta vez la obra se basaba en materiales de archivo que salieron a la luz y documentación no sólo albanesa, sino también la

¹³ Skenderbeg (1405-1468) fue un estratega que unió a los líderes albaneses locales en una coalición militar, la Liga de Lezha, para luchar contra la Sublime Puerta. La resistencia duró unos 25 años. Por otra parte, mantuvo relaciones diplomáticas con los estados católicos de Venecia, Nápoles y el Papado logrando por cierto tiempo detener e impedir el avance otomano. Con su muerte empieza la dominación otomana permanente.

¹⁴ Entrevista televisiva con Kasem Biçoku para el Centenario de la Independencia de Albania en noviembre de 2012. Fue el director del Instituto de Historia en los años 1993- 1998 y responsable del Consejo Nacional de Historia en el Ministerio de Educación en 1994.

¹⁵ Akademia e Shkencave e RPSSH, *Fjalori Enciklopedik Shqiptar*, [Diccionario enciclopédico albanés], Tirana, 1985.

albergada en archivos y bibliotecas de los países vecinos y también de Londres, Viena, Roma y Washington. Para revisar y reescribir la *Historia de Albania* se puso en marcha un proyecto auspiciado por el Ministerio de Educación, en el que participaron especialistas del ámbito de la historia. Se decidió organizar el contenido en tres grandes volúmenes, aunque, tras la victoria del Partido Socialista en las elecciones de junio de 1997, cambiaron algunos criterios y el número de volúmenes aumentó hasta 4. En 2002 se publicó el primer tomo, de 765 páginas, que abarcaba los ilirios, trataba la ocupación otomana y llegaba hasta principios del siglo XVIII¹⁶. Ese mismo año apareció el segundo volumen, de 577 páginas, que incluía el Renacimiento Albanés y la proclamación de la independencia¹⁷. Los otros dos, los más “problemáticos”, que abarcarían la Segunda Guerra Mundial y el régimen comunista, al día de hoy aún siguen inéditos.

Hubo otro proyecto que consistió en la publicación de ediciones reducidas de la *Historia de Albania* en 4 volúmenes, que vio la luz en 2008¹⁸. En esta edición, “el hilo del marxismo-leninismo” se había eliminado pero, con todo, el contenido tenía dos grandes defectos: primero, no se documentaron lo suficiente y faltaban fuentes, tanto albanesas como extranjeras; segundo: no se incluyeron en estos volúmenes los puntos de vista de jóvenes autores e historiadores, albaneses o extranjeros, de los últimos 20 años.

Un nuevo paso se dio en 2009 cuando el gobierno albanés introdujo el “alter text” o texto alternativo, de manera que no hubiera un único manual de historia para su uso en las escuelas. Esta medida fue un paso adelante en el campo de la libertad académica. El estudiante o el profesor ahora pueden elegir de entre los diversos textos que se le ofrecen.

Es evidente que el proceso de revisión de la historia es un proceso normal si se descubren nuevas fuentes de archivos que aportan información complementaria u ofrecen nuevas interpretaciones de acontecimientos, personajes o épocas. Pero sería también indispensable despojarse en ese proceso de ideologías e ideas preconcebidas. Albania no ha llegado aún a ese punto, lo que puede observarse en el continuo debate, a veces poco fundamentado, acerca de temas que van desde la historia antigua hasta la actual. Estos son algunos de esos temas “estrella”:

¹⁶ Instituti i Historisë, Akademia e Shkencave e Shqipërisë, *Historia e Popullit Shqiptar*, Vol. I, [Historia del pueblo albanés], Tirana, Toena, 2002.

¹⁷ Instituti i Historisë, Akademi e Shkencave e Shqipërisë, *Historia e Popullit Shqiptar*, Vol. II, [Historia del pueblo albanés], Tirana, Toena, 2002.

¹⁸ [Instituti i Historisë, Akademia e Shkencave e SHqipërisë](#), *Historia e popullit shqiptar në katër vëllime*, [Historia del pueblo albanés en cuatro volúmenes], Tirana, Toena, 2008.

- *Los albaneses son los descendientes de los ilirios y eso les convierte en la población autóctona de los Balcanes.*

Apoyan esta tesis numerosos autores albaneses¹⁹: Aleks Buda, Muzafer Korkuti, Skender Anamali, Jorgji Gjinari y también otros autores como Johan Thunmann y Johann Georg von Hahn etc. Los escépticos y los contrarios a tal tesis son investigadores extranjeros como Wilfried Fiedler, Noel Malcom, etc.²⁰.

- *La delimitación de los territorios habitados por albaneses y la homogeneidad étnica de esos territorios en el Medievo.*

El estudio del Medievo albanés está relacionado con los nombres de Jacob Philipp Fallmerayer, con su obra *Das albanesische Element in Griechenland*. Vol 3, Munchen, 1862, y Charles Hopf, *Chroniques greco-romanes inédites ou peu connues*, Berlin, 1873. A principios del siglo XX, un grupo de albanólogos austro-húngaros, entre los que estaban Ludovicus de Thallóczy, Constantinus Jireček y Aemilianus de Šufflay se basó en esas obras para redactar su *Acta et diplomata res Albaniae mediae aetatis illustrentia*, 2 Vol., Viena, 1913- 1918 y otras obras.

Pasado el año 1918, en el periodo de entreguerras, la intensidad de publicaciones y estudios sobre el asunto bajó sensiblemente. Los estudios albaneses sobre el Medievo resurgieron en los años 50. Tras los años 90 los medievalistas albaneses son muy pocos y pertenecen a la vieja generación, por lo que escasean las publicaciones científicas recientes, aunque no sea así en prensa e internet²¹.

Otro autor extranjero que se ocupa de la Albania medieval es Alain Ducellier con su obra *La façade maritime de l'Albanie au moyen âge. Durrazzo et Valona du XI au XV siècle*, Saloniki, 1981 y *L'Albanie entre Byzance et Venise*, London, 1987.

- *La figura de Skenderbeg y la fundación del “estado albanés” y la dominación otomana.*

Los estudios de los autores albaneses muestran este tiempo como un periodo únicamente de represión y de continuas luchas contra los ocupadores, mitificando la figura de Skenderbeg²². De este modo, durante el

¹⁹ *Los ilirios y la génesis de los albaneses*, de 1969, con su traducción al francés en 1971, *Les Illyrien et la genese des albanais; Shqipëtarët dhe trojet e tyre* [Los albaneses y sus territorios], de la Academia de Ciencias de Albania de 1986

²⁰ Para más información véase Joachim MATZINGER, “Shqiptarët si pasardhës të ilirëve nga këdvështrimi i gjuhës historike” [Los albaneses como descendientes de los ilirios desde el punto de vista de la lingüística histórica], Oliver Jens SCHMITT, Eva Anne FRANTZ *Historia e Shqiptarëve. Gjendja dhe perspektiva*, Tirana, Përpjekja, 2012, pp. 13- 49. [El original es: Oliver Jens Smitt (Hrsg), *Albanische Geschichte, Stand und Perspektiven der Forschung*, 2009, Oldenbourg Wissenschaftsverlag GmbH, Munchen, Sudost- Institut, Regensburg.]

²¹ Más información sobre otros investigadores sobre el Medievo albanés se encuentra en el artículo de Oliver Jens SCHMITT, “Monada e Ballkanit- Shqiptarët në Mesjetë”, Oliver Jens SCHMITT, Eva Anne FRANTZ *Historia e Shqiptarëve, op. cit.*, pp. 67- 90.

²² Selami PULAHA, *Qëndresa e popullit shqiptar kundër sundimit osman nga shekulli XVI deri në shekullin XVIII.*, [La resistencia del pueblo albanés contra la dominación otomana desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII], Tirana, 1978. Petrika Thëngjilli es otro autor albanés que trata los problemas de la economía feudal.

comunismo, se mitificada también la figura de Enver Hoxha, como líder heredero del legendario héroe de la historia albanesa.

Sin la desmitificación de Skenderbeg- apoyada en fuentes directas del Bajo Medievo-, que aún no ha sucedido, es imposible emprender una interpretación adecuada de la edad media albanesa. Habría que darle además una dimensión más amplia, ya que hay estudios sobre la economía medieval pero carecemos de textos sobre la cultura, la vida cotidiana o la religión.

- *La Lucha de Liberación Nacional de los años '40.*

Este sea tal vez el talón de Aquiles de los debates en la historiografía albanesa actual y el más discutido, ya que se convirtió en el mito fundacional de la “dictadura del proletariado” de Enver Hoxha y aún hoy en día continúa teniendo gran peso en la narración de la historia albanesa.

El debate sobre el asunto también existe a nivel social y político. Para muestra basta observar que, a día de hoy, no hay acuerdo para fijar la fecha del día de la Liberación Nacional²³.

- *El periodo del socialismo en Albania.*

Tras su inclusión en la órbita socialista, la historia de Albania formó parte de los estudios de los sistemas comunistas de los países de la Europa del Este. Pero la historiografía occidental de los tiempos de la Guerra Fría dedicada a Albania es escasa y las pocas publicaciones hechas sobre el país eran de autores albaneses, emigrantes económicos o políticos²⁴.

Los temas más tratados dentro de esta cuestión son: la toma del poder por parte de los comunistas; la posición del Partido Comunista durante y después de la Segunda Guerra Mundial; la política de colectivización; la estructura del sistema comunista; las relaciones con otros países (los anglo-americanos, los yugoslavos, los soviéticos, los chinos, etc.) Faltan, sin embargo, estudios en los que se analice la colaboración de las “masas populares” con el aparato de represión estatal, o sobre el papel de los órganos de representación existentes. Hay algunos autores occidentales que se han ocupado de este periodo de la historia albanesa como Eric Leggert, Leslie Gardiner, William Bland, Ian Price, Peter Danylow, William H. Griffith,

²³ Durante más de 40 años, el 29 de noviembre era la fecha de la Liberación nacional y correspondía con la de la Liberación de Yugoslavia y era la fiesta más importante del país, dejando en sombra el 28 de noviembre, la fiesta de la independencia (del Imperio Otomano). Entre la historiografía socialista y la postsocialista hay un gran debate. El actual presidente del gobierno, Sali Berisha, designó una comisión de doce personas, la Comisión de la Aclaración del Día de la Liberación de Shkodra, que llegó a la conclusión de que había que cambiar la fecha de liberación nacional al 28 de noviembre, fecha que, a su vez, se corresponde con la celebración del levantamiento de Skenderbeg en el castillo de Kruja. Cuando gobierna el Partido Democrático la fiesta de la Liberación Nacional se celebra el 28 de noviembre conjuntamente con la fiesta de la Independencia, pero es el Partido Socialista quien detenta el poder, las dos fiestas se celebran en días diferentes; el objetivo es minar la legitimidad histórica del rival político.

²⁴ En Estados Unidos, por ejemplo se encontraban Anton Logoreci, Stavro Skëndo, Peter Prifti, Nicholas Pano, Elez Biberaj y Arshi Pipa.

Lazar Dodic, Gabriel Jandot, Klaus Lange, Andreas Wildermuth, Klaus- Detlev Grothusen²⁵. Todos sus escritos chocaban con la historiografía nacional y oficial de los tiempos de la dictadura *hoxhiana* y con las memorias de los políticos albaneses, o con las publicaciones de las instituciones mencionadas en las primeras páginas del artículo. A pesar de esto, tampoco se puede llegar a la conclusión de que los estudios de la historiografía occidental sobre el periodo son exhaustivos, porque los autores no dominan el albanés y hay todavía muchos materiales de archivo que no son accesibles.

- *El traspaso del sistema comunista al sistema democrático. La transición albanesa.*

El tema de la transición, y su problemática, es una cuestión tratada ampliamente por la historiografía norteamericana, británica, francesa o alemana, sin embargo tales publicaciones son de carácter universal y en ellas los países del Sureste de Europa no son parte principal del enfoque. Sobre Albania- lo mismo ocurre con sus vecinos, Macedonia o Kosovo- en la mayoría de los casos o no hay datos bien elaborados y detallados o apenas se habla. Esto se podría explicar por falta de interés académico hacia la zona pero también por los problemas que plantea el acceso a materiales y/o información fiables y el acceso a fuentes directas.

En lo que se refiere a autores albaneses, son pocos los profesionales que se dedican a estudiar la transición en ediciones monográficas. A este periodo le dedica Valentina Duka un capítulo de su libro *Histori e Shqipërisë 1912- 2000*, del año 2007²⁶, de apenas 40 páginas. También encontramos la obra del albaniano-norteamericano Elez Biberaj, *Shqipëria në transicion. Rruga e vështirë drejt demokracisë 1990-2010*²⁷ [Albania en transición: el difícil camino hacia la democracia] o el libro *Tranzicioni në Shqipëri: arritje dhe sfida* [La transición en Albania: logros y desafíos] de Lulzim Hana e Ilia Telo (Tirana, 2005); algunas publicaciones de Afrim Krasniqi como *Evropa Juglindore në periudhën postkomuniste* en el 2012 [Europa del Sureste en el periodo tras el comunismo] y un libro de Mirela Bogdani y John Loughlin *Shqipëria dhe Bashkimi European* [Albania y la Unión Europea], (Tirana, Dajti, 2004). También resultan interesantes las actas de un ciclo de conferencias organizado por la Embajada de España en Tirana sobre las transiciones española y albanesa, publicadas con el título *Transiciones en el espejo. Una aproximación comparada a los procesos de transformación democrática de España y Albania* (Tirana, AECID, 2009) y las actas de la Conferencia del 3 de junio de 2010 “20 vjet tranzicioni: sa po ndihmon integrimi european përfundimin e kësaj faze dhe afrimin drejt demokracisë së konsoliduar” [20 años de transición: como ayuda

²⁵ Michael Schmidt-NEKE, *Mes luftës së ftohtë dhe teleologjisë: Shqipëria komuniste si objekt i studimeve historike bashkëkohore*. [Entre la guerra fría y la teleología: la Albania comunista como objeto de estudios históricos contemporáneos], Oliver Jens SCHMITT, Eva Anne FRANTZ *Historia e Shqiptarëve, op. cit.*, pp. 151- 172.

²⁶ Valentina DUKA, *Histori e Shqipërisë 1912- 2000*, [Historia de Albania 1912- 2000], Tiranë, Kristalina- KH, pp. 333- 380.

²⁷ Elez BIBERAJ, *Shqipëria në transicion. Rruga e vështirë drejt demokracisë 1990- 2010*, [Albania en la transición. El difícil camino hacia la democracia 1990- 2010], Tiranë, AIIS, 2011.

el proceso de la integración europea la finalización de esta fase y la aproximación a la democracia consolidada], publicadas en el número 5 de la revista *Gjeopolitika* en junio de 2010 bajo el título “Tranzicioni, Demokratizimi dhe Integrimi European” [La transición, la democratización y la Integración Europea].

3. Albania y su legado histórico

A finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI Europa del Este entró en un periodo histórico muy diferente de los anteriores, en el que los movimientos políticos se orientaron hacia procesos de transición a la democracia, con resultados muy diversos (muchos aún continúan teniendo regímenes no consolidados e incluso los hay con diferentes formas de dictaduras, véase Bielorrusia, por ejemplo) y de ahí surge la pregunta: ¿Por qué países que salieron del comunismo casi al mismo tiempo recorren, en sus procesos de democratización, trayectorias tan diferentes?

Hay diferentes factores que explican esas diferencias. Según Mirela Bogdani²⁸, profesora titular de Historia de la transición de la Universidad de Tirana, estos factores pueden agruparse en tres grupos:

- Los factores contextuales, que tienen que ver con la herencia histórica, los legados a largo y corto plazo.
- Los actores, donde se incluye a las élites, la masa social, la juventud, la sociedad civil, los medios de comunicación.
- Y, por último, los factores exógenos, que se refieren a la perspectiva de adhesión en la UE o de pertenencia a organizaciones internacionales gubernamentales, como la OTAN, o a sus relaciones con gobiernos occidentales.

Albania, y por tanto también su camino hacia la democracia, es diferente de otros países de su entorno o de características similares porque diferentes son sus legados históricos, y el relato de su historia está repleto de episodios de convivencia entre diversas culturas, de subyugaciones, de rebeliones pero también de adoctrinamiento y manipulación. La exposición de los legados históricos de Albania ayudará a entender mejor diversas cuestiones sobre Albania y los albaneses durante el recorrido de los últimos 100 años, cuyas repercusiones influyen en los últimos 20 años de transición democrática.

En la fase de la fundación de los estados balcánicos, al caer los dos grandes imperios con influencia en la región, el otomano y el austrohúngaro, hubo una división asimétrica. Entre los nuevos estados hubo

²⁸ Mirela BOGDANI, “Ka përfunduar tranzicioni në Shqipëri? Indikatorët e demokracisë së konsoliduar”, Instituti kërkimor shkencor “Barleti”, *Gjeopolitika. Tranzicioni, Demokratizimi, Integrimi European*. Tiranë, Universiteti Marin Barleti, pág. 48.

diferencias importantes respecto a las fronteras, al modelo elegido de sistema político, a la posición de cada uno frente a los países vecinos, etc.

Pero los países de Balcanes, debido a su posición geográfica, habían sido modelados ya anteriormente por otros imperios. Siendo tierras periféricas y fronterizas se convirtieron durante siglos en arena de combate entre las iglesias del Oeste y del Este y pasaban de una jurisdicción eclesiástica a otra. El legado bizantino creó fuertes relaciones de dependencia entre las élites políticas, institucionales y religiosas y la estructura jerárquica predominó sobre cualquier otro modelo de organización política. Este modelo centralizado de organización estatal será la característica principal en la fase de la fundación de los estados balcánicos tras la segunda mitad del siglo XIX.

3.1 Legado otomano

A partir del siglo XIX los Balcanes, desconocidos para la mayor parte del Occidente europeo, empezaron a ser algo más conocidos gracias al relato de los viajeros románticos, que comenzaron a ofrecer informaciones más detalladas sobre esta región y sus pueblos, Albania entre ellos. En general se puede decir que “la imagen más extendida en los escritos de los viajeros occidentales era que los albaneses eran una nación “bárbara”, compuesta por combatientes aislados y libres en sus montañas”²⁹, una imagen que se convertiría en un estereotipo hasta hoy día.

La naturaleza montañosa del país hacía que gran parte de su territorio fuera de difícil acceso y a la vez que dividía a los albaneses en dos grandes grupos de población: los *gegs* y los *tosks*, con diferencias de dialectos pero también de estructura social. Los primeros, vivían en las regiones montañosas del norte (al norte del río Shkumbini, incluyendo también el territorio del actual Kosovo) y tenían una organización social tribal, basada en un sistema de *fis*: tribus o clanes, grupos de familia encabezados por el hombre de más edad de la familia. Ya sea dentro de la familia o dentro del *fis*, las relaciones se caracterizaban por una naturaleza autoritaria y jerárquica y estaban estructuradas de tal manera que la sumisión de los demás al cabeza de familia era indiscutible. Hasta la mitad del siglo XX, y aún hoy día en determinadas regiones, se respetaron unos códigos consuetudinarios no escritos, conocidos con el nombre de *Kanun*, o Canon, *de Lekë Dukagjini*³⁰, que eran una forma de constitución primitiva para regular la vida social, jurídica y administrativa de dichos territorios.

²⁹ Nathalie CLAYER, “Në fillimet e nacionalizmit shqiptar. Lindja e një kombi me shumicë myslimane në Europë”, Oliver Jens SCHMITT, Eva Anne FRANTZ *Historia e Shqiptarëve, op. cit.*, pág. 151.

³⁰ Indro MONTANELLI, *Shqipëria, një e një mijë*, Uegen, Tirana, 2004, p. 150 y p. 151. Según el autor, para el Kanun la base de tal organización social se encuentra en la familia, que es un organismo compacto, económicamente autárquico y capaz de hacer concesiones solamente hacia los intereses más altos del *fis*.

Los *tosks* habitaban en el área al sur del río Shkumbini. Cuando llegaron los otomanos ya habían abandonado el sistema tribal de clanes a favor de una organización social con una base más amplia que la familia, el pueblo. Con la invasión otomana solamente aquellos que vivían en zonas montañosas inaccesibles continuaron respetando sus propios fueros, el resto de territorios se sometió a la administración otomana.

Los albaneses llaman a su país *Shqipëria*, y no Albania, como los conoce el resto del mundo, que significa Tierra de águilas. A mitad del siglo XV comenzaron a denominarse *shqipëtar* para hacer referencia al emblema de la bandera de Skenderberg (el águila bicéfala de origen bizantino).

Desde la dominación definitiva de los Balcanes hasta el siglo XVIII, el estado otomano, en general, se mostró tolerante hacia sus poblaciones multiétnicas y plurilingües y las sociedades ortodoxas, católicas y musulmanas convivían combinando las tradiciones socio-políticas musulmanas con elementos bizantinos y más antiguos, heredados. Esta política variaba según el fanatismo o liberalidad de los administradores turcos locales.

Albania fue el último país sometido por los turcos pero también el último en ser liberado, con un resultado final palpable: la conversión masiva de su población al islam. Para explicar esto existen diversas teorías. Unos achacan esta facilidad de convertirse de una religión a otra a que los clérigos cristianos siempre habían sido extranjeros y predicaban en griego o en latín y no en la lengua de la población y así el cristianismo (católico/ortodoxo³¹) no había arraigado entre los albaneses. Hay otros, entre los cuales está Georg Stadmuller, que lo explican a partir del carácter pragmático de los albaneses, que se convirtieron por cuestiones económicas³². Cantemir³³ y Edwin E. Jacques³⁴ explican la conversión forzosa al islam también por la presión social y la aplicación de diversas formas de discriminación económica. Otros, entre ellos Cekrezi, habla del bektashismo³⁵ como elemento “de peso” dentro islamización de la población y que tuvo gran repercusión en la población albanesa³⁶.

Pero, sobre la religión de los albaneses, citando a Lord Byron, “ni los griegos los reconocen por cristianos, ni los turcos por musulmanes; y a decir verdad, ellos son una mezcla de las dos religiones, o de

³¹ Solamente en 1922 se aceptó la constitución de la Iglesia Ortodoxa Independiente de Albania, reconocida por el patriarca de Constantinopla.

³² Georg STADMULLER, *Islamizimi te shqipëtarët*, en www.trepça.net. [consultada el 21 de febrero de 2013]

³³ Demetrius CANTEMIR, *The History of the Growth and Decay of the Ottoman Empire*, London, 1734, p. 92, en Edwin E. JACQUES, *Shqiptarët, Histori e popullit shqiptar. Vëllimi I: Shqipëria e hershme deri në vitin 1912*, [The Albanians, History of Albania. vol.I: Prehistoric Albania until 1912], Stamboll, Kartë e pendë, 1996, pag. 315.

³⁴ Demetrius CANTEMIR, *op cit.*, pág. 326

³⁵ El bektashismo es una rama del islam, emparentada con el sufismo, bastante liberal. Esta orden se estableció en Albania a mediados del siglo XVI.

³⁶ Costantine A. CHEKREZI, *Albania Past and Present*, New York, MacMillan Company, 1919, pág. 204.

ninguna de ellas”³⁷. En 1809, Hobhouse escribía: “esta gente vivía entre cristianos y musulmanes; pero [...] ellos con prudencia practicaban las dos religiones. Ellos van a la mezquita los viernes y a la iglesia los sábados [...]”³⁸. Este fenómeno, conocido como cripto cristianismo, según Shan Zef ayudó a los albaneses a guardar su identidad cristiana frente a la asimilación total islámica³⁹.

Sin embargo la conversión al islam en Albania se dio, de manera masiva, a finales del siglo XVIII ¿Por qué no se habían convertido antes? Una posible respuesta es que “convertirse al islam se vio como el único camino para poder hacer frente al aumento de las presiones de sus vecinos. Estas presiones, paneslavistas por un lado y panhelénicas por otro, mayoritariamente de religión ortodoxa, ya habían logrado la creación de estados autónomos⁴⁰ y estos intentaban anexar los territorios albaneses colindantes.

Del millón de habitantes que tenía Albania en el siglo XVII el 70% de la población era musulmana; 20% ortodoxa y 10% católica⁴¹. La convivencia pacífica de las diferentes religiones entre los albaneses es un fenómeno atípico para el complicado panorama balcánico, donde la pertenencia nacional y religiosa están estrechamente ligadas (cuando no son una sola). La religión de los albaneses, durante el Renacimiento Nacional y me atrevo a decir que hasta nuestros días, fue la “*shqiptaria*”⁴² (la albanesidad).

Para las grandes potencias europeas, sin embargo, la “cuestión albanesa” no existía. Albania era un pueblo de mayoría musulmana, garante del imperio otomano, así que pensaban apoderarse de los territorios del “enfermo del Bósforo” y utilizarlos como recompensa para los demás estados que querían ampliar los territorios. Según dijo Bismarck en 1878 en el Congreso de Berlín, *Albania* no era nada más que una “*geographical expression*”.

3.2 El nuevo estado albanés

Con el desmembramiento del imperio otomano a principios del siglo XX, los estados balcánicos vieron la oportunidad de diseñar sus propios confines. En tal situación y para hacer frente a las incursiones de sus vecinos, los albaneses, tanto musulmanes como cristianos, se organizaron en diferentes *çetas*

³⁷ Costantine A. CHEKREZI, *Albania Past, op. cit.*, pág. 333.

³⁸ J. C. A HOBHOUSE, *Journey Through Albania, Travels in South Albania and Epirus 1809- 1810. Vol I*, New York, 1971, pág. 131.

³⁹ Shan ZEF, “Fenomeni i laramanizmit në vazhdën e islamizimit ndërshqiptar në dritën e relacioneve kishtare”, [El fenómeno de la diversidad religiosa en el camino de la islamización bajo la luz de relaciones eclesiásticas], *Konfereca Ipeshkvnore e Shqipërisë, Krishterimi ndër shqiptarë*, [Conferencia Episcopal de Albania. El cristianismo entre los albaneses], Scutari, 2000, pp. 180- 185.

⁴⁰ Grecia se independizó en 1822; Serbia en 1878; Montenegro en 1910; Bulgaria en 1908.

⁴¹ Paolo RAGO, *Tradita, Nacionalizmi dhe komunizmi në Shqipërinë bashkëkohore*, [Tradición, Nacionalismo y Comunismo en la Albania Contemporánea], Tirana, Dudaj, 2011, pág. 91.

⁴² En palabras del poeta (y político) albanés Pashko Vasa (1825-1892): “E mos shikoni kisha e xhamia: feja e shqyptarit është shqyptaria!” [No prestéis atención a la iglesia o la mezquita:/ la religión del albanés es la *albanesidad*].

(guerrillas) por todos sus territorios, de norte a sur, aún dependientes del imperio. Con el pretexto de la guerra contra los turcos, griegos y serbios fueron ocupando territorios albaneses. Fue justamente en estos momentos tan críticos que los albaneses se precipitaron a proclamar, también ellos, la independencia.

Ismail Qemali,⁴³ tras afirmar que “el único camino de salvación era la separación de Albania de Turquía⁴⁴”, junto con un grupo de líderes nacionalistas, entre ellos Ahmet Zog, declaró la independencia del país el 28 de noviembre de 1912. Albania se proclamó independiente varias décadas más tarde que la mayoría de los pueblos de la península balcánica (Grecia, Serbia, Bosnia, Bulgaria). Pero el nuevo estado albanés no fue reconocido inmediatamente en el ámbito internacional, así que ejerció sus funciones dentro de los alrededores de la ciudad de Vlora, donde se había proclamado la independencia. Tanto este territorio como el resto de los territorios albaneses se vieron arrastrados a participar en las Guerras Balcánicas primero y en la Primera Guerra Mundial, después. Los territorios albaneses eran reclamados continuamente por los vecinos serbios, montenegrinos, griegos y búlgaros, así como por las Grandes Potencias (Austro-Hungría, Italia y Francia).

El estado albanés no tuvo unas fronteras definidas, reconocidas por la comunidad internacional, hasta 1913. En la Conferencia de Embajadores de Londres la mitad de los territorios habitados por los albaneses, se repartieron entre sus vecinos balcánicos, dejando el oeste de los territorios (el actual Kosovo) a Serbia y Montenegro y la región de Çamëria, en el sur, a Grecia⁴⁵. En cuanto al estado albanés, las potencias europeas decidieron que Albania se proclamara como principado autónomo, con una monarquía hereditaria⁴⁶. Nadie tomó en consideración los factores económicos, ni culturales ni etnográficos del territorio para determinar su suerte. Vansittart, un oficial británico, escribía que su gobierno no tenía sentimientos hacia el sur de Albania en ningún caso, añadiendo que: “en cualquier caso Albania no va a perdurar más y no vale combatir por ella”⁴⁷.

En marzo de 1914 las Grandes Potencias europeas encontraron el gobernante para Albania, un príncipe alemán. Pero el nuevo estado albanés constituido, con el príncipe Guillermo de Wied como monarca⁴⁸, no sobrevivió más de un año. Por una parte, por el estallido de la Primera Guerra Mundial, por

⁴³ Ismail QEMALI, *The Memoires of Ismail Qemali*, London, 1920, pag. 369. “Cuando la Alianza Balcánica declaró la Guerra a Turquía y los ejércitos búlgaros estaban ocupando Kirkkilise, cuando los serbios habían cercado Uscuk, yo pensé que para nosotros, los albaneses, había llegado el momento de tomar todas las medidas para nuestra propia salvación”.

⁴⁴ *Historia e Shqipërisë dhe shqipëtarëve*, [Historia de Albania y de los albaneses], Prizren, Siprint, 2001, pág. 161.

⁴⁵ Miranda VICKERS, *The Albanians. A Modern History*, London, New York, I. B. Tauris, 1995, pp. 69- 71.

⁴⁶ *Historia e Shqipërisë dhe shqipëtarëve*, *op. cit.*, pág. 172.

⁴⁷ Richard CRAMPTON, *The Hollow Détente, Anglo-German Relations in the Balkans 1911- 1914*, London, G. Prior, Atlantic, Highlands, 1979, pág. 126.

⁴⁸ El 21 de febrero de 1914 una delegación albanesa le ofreció la corona real al príncipe Wilhelm y el 3 de septiembre del mismo año el monarca abdicó y abandonó el país.

otra, por las dificultades internas a las que tenía que enfrentarse y, por último, por su ingenuidad en cuanto a las cuestiones balcánicas.

Al terminar la I Guerra Mundial, las Grandes Potencias en la Conferencia de Paz de París, 1919, iban a decidir la suerte de Albania: si sería un estado independiente, aunque mutilado, o desaparecería del mapa político de los Balcanes. “Así el futuro de la población albanesa fue sellado por los líderes de las Grandes Potencias, la mayoría de los cuales desconocían e ignoraban la cuestión balcánica”⁴⁹. El apoyo de Woodrow Willson, presidente de los Estados Unidos, fue muy importante para Albania. Según dice el historiador Nikolla Pano, si no hubiera sido por Willson, Albania no hubiera tenido sus actuales fronteras, sino que hubiera sido un territorio mucho más reducido⁵⁰. Al menos el país recibió el reconocimiento internacional y en 1921 se hizo miembro de la Sociedad de Naciones, a la que recurrió en demanda de una solución para sus fronteras.

3.3 Desarrollo político embrionario

Los problemas internos se sumaban a los externos y Albania se encontraba en un estado de caos. En enero de 1920 se celebró el Congreso de Lushnja para hacer frente a las pretensiones de los vecinos y también para dotar al país de unas instituciones nacionales. Se constituyó así la Asamblea Parlamentaria, un Gabinete Ejecutivo y un Consejo de Estado. Ciudad de Tirana se designó capital del país por su posición céntrica entre los *gegs* y los *tosks*. En aquel entonces la ciudad tenía una población de sólo 17.000 habitantes. En la primavera de 1921 se celebraron las primeras elecciones parlamentarias. Durante la campaña electoral se presentaron diversas agrupaciones políticas. Entre ellas destacaron dos grupos principales: el Partido Popular, liberal y occidentalizado cuyo líder era Fan Noli- escritor, traductor⁵¹, fundador de la iglesia ortodoxa albanesa y personaje carismático de la vida política de la época - y el Partido Progresista (*Partia Përparimtare*), cuyo líder era Vërlaci, perteneciente a una familia de terratenientes, que había conseguido unir a algunos líderes de los clanes del norte y a otros terratenientes del sur. Estas dos agrupaciones políticas tuvieron trayectorias muy breves y no llegaron a consolidarse y convertirse en verdaderos partidos políticos. Más que partidos propiamente dichos, eran grupos liderados por caciques o aristócratas locales, sin un verdadero programa político. Sin embargo, lo importante es que, a pesar de carecer de experiencia, ambas formaciones imprimieron en la vida política del país un carácter más liberal y pluralista. Al mismo tiempo, como consecuencia de un empate en el reparto de escaños en Parlamento, los

⁴⁹ Valentina DUKA, *Histori, op. cit.*, pág. 97.

⁵⁰<http://www.mapo.al/2012/12/11/woodrow-wilson-pa-te-shqiperia-cfare-do-te-kish-gene/> [consultado el 1 de marzo de 2013].

⁵¹ Fue el primero en traducir al albanés a los grandes autores europeos: Shakespeare, Cervantes, Ibsen...

dos partidos optaron por una lucha entre sí causando una infinita sucesión de crisis gubernamentales⁵² sin que se llegase a formar y desarrollar una alternativa liberal demócrata.

Entre 1921-1924 hubo frecuentes cambios de gobiernos. Esta inestabilidad supuso el cambio de presidente de gobierno cinco veces en menos de un año. Cada vez que uno se hacía con el poder, elegía a gente de su propio clan y facción y excluía a los demás, desencadenando innumerables luchas internas por el poder que inevitablemente frustraban cualquier intento por construir un estado unificado y estable. Los gobiernos centrales se mostraron incapaces de imponerse en todas las regiones debido a la fuerza de los clanes, que se negaban a poner los intereses generales por delante de los propios.

En estas luchas destaca la figura de Ahmet Zog. Siendo Ministro del Interior primero y después Presidente del gobierno, Zog aprovechó para redactar las leyes orgánicas de los ministerios. Durante su presidencia se ampliaron las Bases del Estatuto de Lushnja, que consistían en una mejor definición de las competencias de los altos órganos estatales y que contenían 129 artículos, divididos en 4 capítulos. El primer capítulo de estos estatutos sentaban los principios que tenían que ver con la forma de gobernación y los principales órganos que ejercerían el poder legislativo, ejecutivo y judicial. El otro capítulo se dedicaba a los derechos fundamentales de los ciudadanos. Pero faltaban las condiciones y garantías para que se cumpliera su efectivo ejercicio⁵³.

En junio de 1924 hubo un movimiento conocido como “*La revolución democrática burguesa de junio*”, dirigida por Fan Noli contra el gobierno legítimo de Ahmet Zog⁵⁴. Fue una revolución “de izquierdas”, con un programa modernizador y demócrata. Pero el gobierno de Noli no fue reconocido por los estados occidentales, excepto por la Unión Soviética, ya que llegó al poder de manera ilegítima. Mientras tanto, Zog se vio obligado a abandonar el país y cuando su rival, Noli, convocó elecciones para la Asamblea Constitucional, marchó hacia Albania y, sin encontrar resistencia en el norte, entró en Tirana el 24 de diciembre de 1924 y restauró su gobierno, proclamando este día como el “Día de la legalidad”.

En enero de 1925 la Asamblea Constitucional proclamó la República de Albania y Zog fue elegido también jefe del estado. Según el estatuto de marzo de 1925, Albania era una república parlamentaria y el presidente del gobierno era a la vez jefe del estado. A pesar de la estabilidad política conseguida, el sistema parlamentario conllevaba riesgos y cada vez que había cambio de presidente de gobierno la sociedad se temía lo peor y por eso la forma republicana no ofrecía seguridad. Según la historiadora Ana Lalaj el cambio

⁵² Miranda VICKERS, *The Albanians. A Modern, op. cit.*, pág. 101.

⁵³ Valentina DUKA, *Histori*, op. cit., pp.141- 143.

⁵⁴ Hay un debate en la historiografía actual sobre esto; la historiografía anterior a los años 90 lo ha llamado así y tras los años 90, se está debatiendo el carácter de la denominación llamándolo “pronunciamiento”.

de república a monarquía era una necesidad política pero también una continuación histórica⁵⁵. En primer lugar, porque la monarquía como modelo de gobierno estaba más extendida en los Balcanes y en la mayoría de los países desarrollados de Europa; en segundo lugar, porque la única forma de gobierno que los albaneses conocían era la de los 500 años de dominación turca. En los textos de la *Historia de Albania*, este paso de la república a la monarquía se explica “por las ambiciones personales de Zog por hacerse con el poder para siempre”⁵⁶, una aspiración basada también en la tradición del caciquismo del norte de Albania, de donde Zog era originario.

Zog convocó nuevas elecciones para crear una Asamblea Constitucional especial con derecho para revisar la Constitución. La Asamblea Constitucional del 1 de septiembre de 1928 proclamó “Rey de los albaneses, con el nombre de Zog I, al hijo salido de su seno, al salvador de la nación, Ahmet Zog, de la prestigiosa familia Zog”⁵⁷. Por otra parte, la corona fue presentada a las Grandes Potencia como garantía de un estado estable, permanente, y que se mantendría por encima de los conflictos y de los intereses personales de los clanes políticos, asegurando así la continuidad y la estabilidad que le hacía falta al país.

Zog veía que Albania no podía sobrevivir en el ámbito internacional sin un apoyo exterior y optó por establecer relaciones de amistad con la Italia de Benito Mussolini. Las relaciones con Italia le servirían para aumentar la seguridad interior frente a la anarquía y asegurar la estabilidad. Desde el año 1926, Zog había firmado un acuerdo de amistad y seguridad, conocido como el Primer Pacto de Tirana, que en esencia establecía un protectorado, si se tiene en cuenta que el pacto había sido firmado por dos estados de diverso peso político y económico. Paulatinamente los italianos fueron aumentando la presión hasta llegar a controlar totalmente la vida económica, política y militar del país. Así, a principios de los años treinta, Albania se encontraba a un paso de la anexión.

La nueva constitución de 1928 otorgaba al rey poderes jurídicos y ejecutivos ilimitados pero a la vez se introdujo una legislación al estilo occidental. En abril de 1929 entró en vigor un Código Penal basado en el modelo italiano y dentro del mismo año un nuevo Código Civil basado en los modelos italianos, francés y suizo, sustituyendo al Código Civil otomano. En 1932 entró en vigor el nuevo Código Mercantil. En lo económico se trató de aplicar la Reforma agraria pero resultó imposible porque los que estaban en el poder eran los grandes terratenientes. Durante los años 1928-1937 se construyeron, bajo el control de los italianos, ministerios, infraestructuras (carreteras, puentes...), sistemas de irrigación, hospitales, escuelas y otras obras

⁵⁵ Qendra e studimeve albanologjike, Instituti I Historisë, *Studime historike*, Tirana, 2009 (3- 4), pág. 201.

⁵⁶ *Histori e Shqipërisë, Vol. III, (1912- 1944), op. cit.*, pp. 309- 317.

⁵⁷ *Statuti Themeltar i Mbretmisë shqiptare* [Estatuto Fundacional del Reino albanés], Tiranë, 1929, pág. 37.

públicas. La relación del rey Zog con el gobierno del país vecino tuvo sus altibajos, pero cada año Albania iba dependiendo y sometiéndose más y más a los planes expansionistas de los fascistas italianos.

El rey Zog fue el primer político que trató de erigir un estado de derecho según el modelo occidental, pero su objetivo se cumplió sólo parcialmente, por falta de tiempo y también por las grandes resistencias, dentro y fuera del país, con las que se tuvo que enfrentar. Según Fischer, Zog dio vida a un sistema “compuesto de ideas políticas occidentales y orientales, probablemente más occidentales en forma y orientales en su contenido”⁵⁸.

Pese a todo, el periodo de la monarquía constituyó una nueva etapa en el largo camino de la consolidación del estado albanés. Zog se mantuvo en el poder hasta el 7 de abril de 1939, momento en que los italianos invadieron el país. Algunos autores opinan que la ocupación de Albania por parte de los fascistas italianos fue el “resultado lógico de las políticas antinacionales y antipopulares de Ahmet Zog”⁵⁹. Otros opinan que su resistencia político-diplomática a aceptar el ultimátum italiano de abril, que pretendía imponer el protectorado italiano sobre Albania, condujo a la ocupación fascista⁶⁰. El hecho es que él no organizó ninguna resistencia a nivel estatal y huyó a Grecia, abandonando su país. Esta huida fue muy mal recibida por sus conciudadanos, que se sintieron abandonados. Se organizó una tímida resistencia antifascista, en la costa de Durres, que duró poco⁶¹. En 40 días los italianos estaban por todo el país. Entre 1939 y 1943 Albania formó parte de la monarquía de Víctor Manuel III, hasta la capitulación de la Italia fascista con la entrada de las tropas alemanas en el país. El Parlamento albanés aceptó y entregó la Corona del país al rey italiano Víctor Emmanuel III el 12 de abril y en junio de 1939 fue aprobada la nueva constitución que institucionalizaba la unión de Albania con Italia.

4. Legado totalitario

4.1 Resistencia antifascista

La resistencia antifascista durante la Segunda Guerra Mundial se convirtió en mito fundacional del estado socialista de Enver Hoxha y aún hoy día sigue teniendo gran repercusión sobre muchos aspectos de la historia presente. Fue durante la guerra que Enver Hoxha destacó como figura política (y su papel en este

⁵⁸ Bernd J. FISCHER, *Mbreti Zog dhe përpjekja për stabilitet në Shqipëri*, [El rey Zog y el esfuerzo por la estabilidad en Albania], Tirana, Cabej, 1996, pág. 321.

⁵⁹ *Histori e Shqipërisë, Vol. III, (1912- 1944)*, op. cit., pág. 446.

⁶⁰ Muharrem DEZGGIU, “Pozita politike e Ahmet Zogut në prag dhe gjatë Luftës së Dytë Botërore”, [Postura política de Ahmet Zog en los umbrales y durante la Segunda Guerra Mundial], Qendra e studimeve albanologjike, Instituti I Historisë, *Studime historike*, op. cit., pág. 246.

⁶¹ Murieron ocho personas encabezados por el héroe del pueblo Mujo Ulqinaku.

periodo ocuparía gran parte de la cultura albanesa de la posguerra, en la literatura, en la cinematografía, en la música y en el teatro, e incluso en el folklore).

Los albaneses, como el resto de los pueblos balcánicos, se negaron a aceptar la ocupación italiana y se organizaron en grupos de resistencia. Durante los años 1939-1940 la resistencia se hizo en las ciudades y hubo manifestaciones y huelgas, que no tuvieron mucho impacto. El punto de inflexión llegó con el atentado, fallido, contra el rey italiano, Víctor Emmanuel III, durante su visita a Albania, el 17 de mayo de 1941. A partir de ese momento se organizaron diversas guerrillas, dirigidas por figuras destacadas y personajes adversarios del rey Zog. Paralelamente había empezado a brotar un incipiente movimiento comunista, hasta el momento poco significativo y organizado en grupos separatistas locales. Parece una paradoja pensar que al cabo de poco tiempo serían los comunistas quienes triunfarían y gobernarían en Albania durante más de 40 años.

La historiografía albanesa de los tiempos de la dictadura exageró el papel de Enver Hoxha y de los comunistas en los inicios de la resistencia antifascista⁶². En 1941, ayudados por dos enviados yugoslavos, Miladin Popović y Dushan Mugosha, se organizó una reunión que agrupara a los miembros de esta resistencia y sirviera para sobrepasar las divergencias existentes. El acta de esta reunión marcó la fundación del Partido Comunista Albanés (*Partia Komuniste Shqiptare, PKSH*), y la elección, como secretario temporal, de Enver Hoxha, hasta hacía poco profesor de francés en la ciudad de Korça. “El objetivo [de crear el *PKSH*] no se podía cumplir sin la existencia de un movimiento local comunista, pequeño pero duro”⁶³. La historiografía albanesa no menciona en sus textos la presencia y el papel que jugaron los yugoslavos en la creación del *PKSH* y además exagera el papel de los dirigentes comunistas. Los objetivos del *PKSH* eran la expulsión de los fascistas del territorio albanés; la liquidación de los restos del gobierno monárquico y, por último, el establecimiento de una república popular. Para cumplir con estos objetivos, los comunistas organizaron la lucha de guerrillas adaptándose al terreno montañoso de Albania⁶⁴.

Pero, además de los comunistas, había otros grupos de resistencia antifascista. En septiembre de 1942 se convocó una conferencia secreta en Pezë, cerca de Tirana, a la que fueron invitados los caciques del Norte, los terratenientes del Sur y también otros grupos, nacionalistas, liberales, republicanos y adversarios del rey Zog. El objetivo era coordinar las acciones contra la ocupación italiana y sentar las bases para la creación de un movimiento conjunto que se bautizó con el nombre de Frente de Liberación Nacional (*Fronti*

⁶² Los tres principales grupos comunistas que existían antes de 1941 (el de Korça, de Shkodra y el “grupo de los jóvenes”) tenían diversas bases sociales y diversos programas y estrategias contra la ocupación fascista y actuaron de forma independiente por más de diez años.

⁶³ Nicholas PANO, *The People's Republic of Albania*, Baltimore, Johns Hopkins Press, 1968, pág. 43.

⁶⁴ *Histori e Shqipërisë, Vol. III, op. cit.*, pp. 502- 526.

Nacional Çlirimtar, FNÇ), donde cupiesen todos los albaneses “sin distinción de clase, convicción política, religión o procedencia”. A esta conferencia no acudieron muchos nacionalistas y la única fuerza sólida fue la de los comunistas, que se presentaron como un partido. Los que habían rechazado la invitación se organizaron en noviembre de 1942 en otro grupo llamado “*Balli Kombëtar*” (Frente Nacional, *BK*), como respuesta al *FNÇ*, aunque, en lo formal, su programa no difería mucho del programa de *FNÇ*.

El éxito del *FNÇ* residió en las políticas de reclutamiento y en la organización de la resistencia antifascista, que por primera vez logró tener un carácter nacional. Hasta mediados del año 1943 hubo alguna colaboración puntual entre el *FNÇ* y el *BK* pero siempre con desconfianza. Los del *BK* acusaban a los de *FNÇ* de ser agentes de la Unión Soviética y estos últimos acusaban a los primeros de colaboracionistas. En noviembre de 1943 un número considerable de nacionalistas formaron otro grupo político-militar de resistencia llamado “*Legaliteti*” (La legalidad)⁶⁵, que optaban por una lucha contra la ocupación fascista para restaurar la monarquía constitucional.

Con la ocupación alemana (otoño de 1943) la lucha de liberación nacional se intensificó y al mismo tiempo aumentaron las diferencias entre el *BK* y el *FNÇ* en cuanto a la cuestión nacional⁶⁶ y se sucedieron batallas entre los dos frentes, hasta convertirse casi en una guerra civil. La sociedad se alineó en dos bandos; estas divergencias se ahondaron aún más en los años de dictadura comunista y durante los primeros años de la democracia, en los años 90, la sociedad albanesa todavía mantenía en su memoria histórica la división de aquel tiempo.

Antes de terminar la guerra los comunistas gozaban de un amplio apoyo popular porque su papel en la liberación del país había sido decisivo: ellos constituían el grupo más activo y numeroso y contaban también con la ayuda de los yugoslavos en cuanto a formación teórica y organizativa, y en forma de apoyo económico, de armas y de formación proporcionado por los aliados, que decidieron apoyar a los partisanos por encima de los nacionalistas colaboracionistas. Se enviaron misiones militares a Albania en 1943 que ayudaron a la resistencia albanesa y sirvieron para coordinar la resistencia albanesa con las acciones de los aliados. Al terminar la guerra estas ayudas no sólo no fueron apenas mencionadas sino que el mismo Enver Hoxha se referiría a ello como “la supuesta ayuda” o “una ayuda insuficiente, por no decir inexistente”⁶⁷. Los comunistas basaban sus pretensiones de no compartir el poder con ningún otro grupo en el hecho que ellos habían llegado al poder sin ninguna ayuda o intervención extranjera directa. Los norteamericanos

⁶⁵ En el exilio este movimiento fue dirigido por el propio rey Zog hasta su muerte.

⁶⁶ Los alemanes, al entrar en Albania, proclamaron la unión de esta con Kosovo, medida aplaudida por gran parte de la población y que propició que gran parte de los nacionalistas albaneses se convirtieran en colaboradores, activos o pasivos, refugiándose así bajo la protección de los alemanes y huyendo del terror de los comunistas. Los miembros del *BK* querían mantener la unión de Albania con Kosovo y Çamëria (en el norte de Grecia) una vez acabara la guerra.

⁶⁷ Enver HOXHA, *Laying the foundations of a New Albania*, Tirana, 8 Nëntori, 1984, pág. 497.

reconocieron en diciembre de 1942 la resistencia del pueblo albanés y su independencia⁶⁸ y en diciembre de 1945 y en 1946 Albania fue invitada a las Conferencias de París, lo que implicaba aceptar el valor de la resistencia antifascista albanesa.

El papel desarrollado por los comunistas en la Lucha Antifascista de Liberación Nacional aseguró la legitimidad del posterior régimen comunista y esto iba a determinar los pasos concretos de la política interior y exterior en las décadas sucesivas. Mediante sus propios instrumentos -el Gobierno Democrático Provisional, el Frente de Liberación Nacional, el Ejército del Frente y los Consejos de Liberación Nacional, creados durante guerra- los comunistas habían sentado las bases sobre las cuales se levantaría su poder en el futuro.

La polémica al tratar la Lucha de Liberación Nacional sigue persiguiendo a la historiografía de hoy, que aún se inclina hacia la depuración de personajes y de hechos que vayan en contra de los intereses políticos inmediatos.

4.2 Triunfo del sistema comunista

Tras la II Guerra Mundial, Albania siguió el modelo de la mayoría de los países de la Europa del Este, dentro del bloque de los países socialistas. Intentar analizar la realidad post-comunista albanesa de los últimos 20 años es analizar también el legado comunista, que juega un papel muy importante en la configuración del periodo de transición hasta nuestros días.

En orden cronológico se analizará la cuestión desde mediados del año 1944 hasta 1990, lo que ayudará al lector a entender mejor los porqués de la actual situación albanesa. El comunismo albanés no fue un fenómeno meramente importado sino que se asentó en una cultura en la que estaban arraigados modelos antiguos de comportamiento, despóticos y autoritarios, como vimos en los apartados anteriores. Estos modelos fueron absorbidos por la ideología marxista-leninista dando forma al modelo comunista albanés, que “fue el más salvaje y primitivo que en cualquier otro país europeo”⁶⁹, y fue formulado en los discursos y obras escritas de Enver Hoxha, por lo que esta ideología también se conoce como *enverismo*.

El éxito de los comunistas en Albania es todavía más sorprendente si tenemos en cuenta que en la Lucha Antifascista de Liberación Nacional, Albania no fue apoyada directamente por el ejército soviético⁷⁰. A diferencia de los demás países de la Europa de Este, no se reconocieron ni se crearon gobiernos de coalición de postguerra, porque no había ningún gobierno consolidado en el exilio y los adversarios políticos

⁶⁸ Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Albania (en lo sucesivo AMAEA), 1944, legado 17, pág. 15 y legado 16. pág. 2.

⁶⁹ Peter LUCAS, *Rumpalla. Rummaging through Albania*. Tirana, Dritan Edition, 2002, pág. 201.

⁷⁰ Pero sí que lo fue, de manera indirecta, por sus homólogos yugoslavos y también por las tropas aliadas.

de los comunistas, los nacionalistas de *Balli Kombëtar* o los monárquicos de *Legaliteti*, fueron desacreditados por su colaboración con la ocupación y de ese modo, fueron eliminados por los comunistas durante y después de la contienda.

Para cumplir con sus objetivos los comunistas, desde el principio, confiscaron y expropiaron a la clase media y alta de la sociedad bajo el pretexto de su actividad colaboracionista, ya que veían en ella un potencial segmento de oposición.

La lucha política no se desarrolló solamente contra los adversarios políticos sino también dentro del propio seno del PKSH. Esta tipología de lucha exterior e interior era parte de la filosofía de los partidos comunistas que seguían el modelo soviético estalinista. Durante más de 40 años se desarrolló una lucha interna por el poder, protagonizada por diversos clanes políticos dentro del partido y el clan Hoxha–Shehu⁷¹, que dirigía el Partido del Trabajo de Albania (*Partia e Punës e Shqipërisë*, PPSH) y se oponía con mano de hierro a todos aquellos que pensaban diferentemente. Cada poco tiempo, y de manera pública, se enviaba al banquillo a personas a las que se acusaba de participar en complots contra el partido y la patria; o se les acusaba de oportunistas o de espías del imperialismo norteamericano y del revisionismo, de anarquistas, reaccionarios o pequeñoburgueses. Hay una larga lista de depuraciones, personas condenadas pertenecientes a las estructuras dirigentes del partido, o incluso cargos de ministros de gabinete. Este sistema represivo servía a Hoxha para fortalecer sus propias posiciones y protegerse y, al mismo tiempo, para señalar y reducir en cualquier momento a los “culpables”, si, por ejemplo, fallaban sus políticas económicas de planificaciones bienales o quinquenales, ya que estos juicios eran utilizados como válvulas de escape del sistema.

El régimen perduró unos 40 años gracias a las políticas económicas, sociales y educativas emprendidas desde el principio, mediante las cuales se aseguraron profundas transformaciones socio-económicas. En muy poco tiempo Albania pasó de ser un estado medieval a un país moderno: se procedió a industrializar el país; se construyó la infraestructura necesaria y se produjo un aumento de la capacidad hidroeléctrica, lo que sirvió para conseguir, en 1967, la electrificación de todo el país. También favoreció la productividad del país la política de colectivización de la producción agropecuaria. Hubo considerables logros, además, en la sanidad, en la educación y en la emancipación de la mujer, que mejoraron sustancialmente la vida de los albaneses. A finales de los años 60, la tasa de analfabetismo, del 75% antes del año 1945, bajó hasta el 28.3%. El objetivo principal era la “creación del nuevo hombre socialista”

⁷¹ Mehmet Shehu: Político albanés y militante comunista. En el año 1948 ingresó en el *politburó* del PKSH y fue nombrado vicepresidente del Gobierno y ministro de Interior. Primer ministro desde 1954, ocupó también la cartera de Defensa desde 1974. Murió- sobre su muerte hay aún hoy, bastante controversia- en 1981, acusado de ser un agente extranjero.

forjando la ideología oficial de Partido⁷². Al mismo tiempo se creó un sistema de pequeño *welfare* para todos y la población vio y vivió el cambio en relación con los estándares anteriores a los años 40.

Alex Standish, para definir la mentalidad *enverista* usa la expresión “ideología casi religiosa”⁷³, en la que se mezclaba comunismo con albanesidad: se seleccionaron de la historia de Albania todas aquellas tesis, personalidades históricas y mitos que justificaran mejor la política del dictador. Y bajo las directrices del mismo líder se revisó la lucha contra la invasión otomana, presentándola como una lucha ininterrumpida contra el ocupador; en la misma línea, se hiperbolizó al héroe nacional, Skenderbeg. Hoxha orquestaba todas estas operaciones con el propósito de justificar su política de autoaislamiento de puertas para adentro y, a la vez, en una especie de delirio egocéntrico, para elevarse a sí mismo al panteón de los héroes legendarios nacionales.

4.3 Las relaciones con Yugoslavia, la Unión Soviética y la República Popular de China.

El apoyo internacional era vital para asegurar el nuevo estado, sobre todo en materia económica. La política de Hoxha, a la hora de establecer relaciones con otros países fue evolucionando a la vez que el régimen se encerraba más en sí mismo. Desde los países vecinos se llegó hasta el lejano Oriente, en busca de aliados.

Inmediatamente tras terminar la contienda y hasta 1947, el Gobierno de Tirana mantuvo muy estrechas relaciones con la vecina Yugoslavia. Según el mismo Enver Hoxha “el camino hacia Moscú pasaba por Belgrado”, y toda ayuda ofrecida por la Unión Soviética pasaba por Yugoslavia. Sin embargo la idea de Tito era incluir a Albania dentro de la Federación Yugoslava⁷⁴. El conflicto con los yugoslavos empezó con la diferencia de opiniones entre Tito y Stalin sobre el proyecto de creación de una Federación Balcánica, que se resolvió con la resolución del *Informbyro*⁷⁵ de junio de 1948, en la que se acusaba al Partido Comunista Yugoslavo, y a su líder, de antisoviético, oportunista y revisionista.

Enver Hoxha aprovechó la ocasión para desvincularse de Yugoslavia, de su presión y su tutela, que “había tratado de hacer desaparecer la independencia de Albania” “para convertir Albania en su colonia”⁷⁶. En el Pleno del Comité Central del PKSH de septiembre de 1948 Enver Hoxha acusó a Tito y a sus colegas

⁷² Enriketa KAMBO, *Arsimi në Shqipëri: 1945-1960*, [La educación en Albania: 1945- 1960], Tiranë, Akademia e Shkencave e Shqipërisë, Instituti i Historisë, 2005, pp. 76- 80.

⁷³ Alex, M. J. STANDISH, “Roli i Enver Hoxhes në zhvillimin e miteve socialiste shqiptare”, *Përpyekja*, v. VI, no. 15- 16, pág. 63.

⁷⁴ *Bashkimi*, 17 de abril 1945; 4 de julio y 7 de agosto de 1946; 12 de mayo, 22 de agosto y 4 de octubre de 1947 se refleja en la primera página la situación de fraternidad entre los dos países que abriría el camino a la unión.

⁷⁵ También conocido como Kominform, acrónimo en ruso de “Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros”, organización para el intercambio de información y experiencias entre partidos comunistas de la que formaban parte, además del partido comunista de la URSS, los de Bulgaria, Checoslovaquia, Francia, Hungría, Italia, Polonia, Rumanía y Yugoslavia.

⁷⁶ *Bashkimi*, 30 de junio de 1948, pág. 1.

del partido comunista yugoslavo de “enemigos del pueblo”. Fue una medida que fortaleció la vía de la mano dura dentro del seno del Partido. En muy pocos días se destruyó una amistad de muchos años, con el visto bueno de Stalin, que pretendía aislar a Tito en el ámbito internacional y al mismo tiempo garantizarse el apoyo de Albania, lo que suponía estar presente en el Mediterráneo. De hecho Enver Hoxha permitió a los rusos construir una base naval en la bahía de Porto Palermo, en la costa jónica. En 1949 Albania, siguiendo las directrices de Moscú, rechazó las ayudas norteamericanas del plan Marshall y fue aceptada en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME, también conocido como COMECON), lo que implicaba recibir fondos para llevar a cabo los planes de industrialización del país⁷⁷.

En ese momento la Unión Soviética se convirtió en el principal socio de Albania, forjando una alianza que duró 12 años. El microcosmos político albanés era una réplica directa de los desarrollos políticos del macrocosmos comunista internacional y los cambios que tuvieron lugar en la URSS tras la muerte de Stalin, en 1953, afectarían también a Albania y amenazarían las posiciones de su líder político, el arquitecto del estalinismo en Albania.

La nueva dirección de la URSS quiso rehabilitar su relación con Yugoslavia y pidió a Enver Hoxha que hiciera lo mismo pero él no aceptó porque sabía muy bien que si lo hacía desestabilizaría sus propias posiciones. Las relaciones empeoraron aún más en el año 1960, cuando los soviéticos decidieron interrumpir las ayudas económicas a Albania y conspiraron contra el clan político Hoxha-Shehu. Como respuesta, un grupo de alto funcionarios albaneses viajó a China para asegurarse nuevos apoyos, y ayudas económicas. Hoxha pensaba así aprovecharse de las contradicciones que había entre China y la Unión Soviética sobre la política de “convivencia pacífica” que promulgaba Jrushchov. Una vez asegurando un aliado fuerte como China, en diciembre de 1961 fueron interrumpidas las relaciones con la URSS (y de manera indirecta, con el resto de países de su órbita).

A nivel interno, también en 1961, tras 16 años en el poder, y después de la ruptura con los soviéticos, Hoxha empezó una nueva ola de depuraciones en el PPSH, con dos objetivos: se quitaba de en medio a todos sus rivales y los sustituía con gente joven, fiel y que apoyaba sin reservas al líder. Este nuevo “clan”- que, en su organización, era una especie de continuación de los esquemas socioculturales de la Albania más tradicional- consolidó aún más la posición de Hoxha y apuntaló el régimen, que iba a perdurar otros 30 años.

El periodo de alianza albanesa-china duraría 17 años, hasta 1978. Este periodo estuvo marcado por la influencia del modelo chino en la vida política, económica y cultural. Los albaneses llegaron a copiar hasta el modelo de la *revolución cultural* y lo aplicaron, en su versión albanesa. Su consecuencia más palpable fue la declaración de Albania como el único país ateo del mundo (1967).

⁷⁷Hamit KABA, *UNRRA në Shqipëri: 1944-1947*, Tiranë, Shkenca, 2000.

Las primeras discrepancias se perfilaron en 1971 cuando el presidente norteamericano Richard Nixon visitó China. Albania interpretó este hecho como un “acercamiento al imperialismo norteamericano”. Cuando China entró en la Organización de las Naciones Unidas y se hizo miembro permanente del Consejo de Seguridad dejó de necesitar a los albaneses como portavoces en occidente. La situación empeoró aún más con la muerte de Mao Tse-Tung, en 1976, y la llegada al poder del pragmatista Hua Kuo Feng, quien depuró de las filas del partido a los adeptos a la línea anterior.

Lo mismo que había sucedido años atrás con Yugoslavia y la URSS sucedió también durante la ruptura con China. Cuando el poder del líder se ponía en cuestión siempre comenzaba una campaña de depuraciones en las filas del partido. En los primeros años 70 fueron “eliminados” algunos de los elementos más moderados del gobierno, tales como Todi Lubonja, director de la Radio Televisión Albanesa; Fadil Paçrami, miembro del Comité Central del PPSH; Beqir Balluku, Ministro de Defensa y otros funcionarios del ejército: Petrit Dume, Hito Cako, etc. La misma suerte corrieron también los funcionarios del ministerio de economía que querían la apertura de Albania como: Abdyl Kellezi, Kiço Ngjela, ministro de Comercio y Koço Theodhosi, Ministro de Industria y Minas.

4.4 El total - y fatal- aislamiento.

Desde finales de los años 70, a medida que la ayuda china iba disminuyendo, pero sobre todo durante los ochenta, los líderes del PPSH, al quedarse sin ningún apoyo internacional, empezaron a articular el eslogan de la construcción del socialismo: el país tenía que apoyarse en sus propias fuerzas. Esta situación de autarquía se aplicaría hasta 1990.

A diferencia de los demás países de la Europa del Este, Albania no experimentó las liberalizaciones de finales de los años 70 y 80. Al contrario, Enver Hoxha emprendió una lucha todavía más fuerte contra todo tipo de desviación o revisión de la ideología marxista-leninista, siguiendo ortodoxamente el remoto modelo soviético estalinista. La situación interna era tan extrema que el eslogan oficial de aquel entonces era que “los albaneses comerían hierba antes que rechazar los principios del marxismo-leninismo”⁷⁸. La política económica de autarquía absoluta y de planificación y centralización seguía las directrices de los Congresos del PPSH. Durante este periodo la gran empresa -virtual- de la clase dirigente era hacer frente a la agresión extranjera de los países capitalistas y revisionistas que trataban de derrumbar “el único bastión del socialismo en el mundo”. Para cumplir este propósito se construyeron por todo el país alrededor de 70.000 búnkeres.

⁷⁸ Anastasi PRODANI, *Rrugetimi i Spanjes nga diktatura ne demokraci. 1936- 1986* (tesis doctoral), Tirana, Universiteti i Tiranës, 2009, pp. 205-207.

El Partido controlaba cada célula de la vida económica, política, cultural y social, e incluso de la vida privada. En esencia, el poder real estuvo en manos de Enver Hoxha, el Primer Secretario del Partido, hasta su muerte. La Albania de los años 80 era una isla dentro de Europa, y sus empobrecidos habitantes vivían en un “igualitarismo extremista espartano”, envueltos en las sempiternas pancartas que ondeaban en todos los rincones en las que podía leerse “El Partido por encima de todo”⁷⁹ y otras frases para “alentar” y aleccionar a la población.

Los 45 años de totalitarismo imprimieron su huella en la mentalidad albanesa: se fomentó una cultura de la intolerancia, encarnada en el eslogan “hacer la lucha de clases en cada célula de la sociedad”, que no permitía el desarrollo de ningún tipo de capacidades políticas, imprescindibles para poder hacer pactos, acuerdos y aceptar compromisos. El sistema no había dejado espacios libres para la creación de una sociedad civil, como sucediera en los demás países de la órbita socialista. Las pocas asociaciones civiles que existían estaban bajo el control del Partido. El terror y la violencia habían aplastado cualquier tipo de oposición política e ideológica bajo la acusación de “agitación y propaganda contra el estado y el partido”. La violación de los derechos humanos, la opresión violenta a cada intento de oposición, la dependencia de todos los poderes al poder ejecutivo, así como la desaparición de la élite liberal, había apartado aún más a los albaneses del cauce de las tradiciones democráticas⁸⁰.

Según Elez Biberaj “durante aproximadamente medio siglo Albania quedó aislada del ámbito internacional y alejada de los valores y principios democráticos. Este aislamiento, junto con la falta de tradición democrática, había servido para arraigar valores y actitudes no favorables para el desarrollo de la democracia”⁸¹.

Durante esos años un nacionalismo institucionalizado fue impulsado como doctrina, marcando todo el ámbito sociocultural, justificando el aislamiento y sembrando en la mentalidad de la sociedad albanesa la semilla de la xenofobia.

4.5 El Gorbachov albanés

Uno de los periodos más interesantes del país es el final de los 40 años de “reinado” de Enver Hoxha y los 5 años posteriores a su muerte. Enver Hoxha murió el 11 de abril de 1985 y su sucesor fue Ramiz Alia, que desde el 1982 detentaba el cargo del Presidente del Presidium de la Asamblea Popular. El 18 de abril de 1985, Ramiz Alia fue elegido Primer Secretario del Comité Central del PPSH.

⁷⁹ Miranda VICKERS, James PETTIFER, *Shqiperia. Nga autarkia te një identitet ballkanik*, [Albania de la autarquía a una identidad balcánica], Tirana, Toena, 1998, pág. 12.

⁸⁰ Valentina DUKA, *Histori e Shqiperise op. cit.*, pág. 379.

⁸¹ Elez BIBERAJ, *Shqiperia në transicion. Rruga e vështirë drejt demokracise 1990- 2010*, [Albania en la transición. El difícil camino hacia la democracia 1990- 2010], Tirane, AHS, 2011, pág. 117.

Ramiz Alia, el sucesor y favorito de Hoxha, trató de poner en marcha algunas reformas para sacar el país de la pobreza. Desde el principio fue denominado el “Gorbachov” albanés⁸² pero sus tímidas reformas liberalizadoras *a la perestroika* no satisficieron las expectativas del pueblo. Durante los años 1985-1989, Alia alentó algunas iniciativas para revitalizar la economía albanesa. Así, en el plano económico, se abandonó la planificación centralista de planes quinquenales, reduciendo la intervención del estado y dejando más mano libre a los directores y administradores de las empresas estatales, con la promesa de recompensas materiales. Se liberalizó el control de los precios sobre los productos agrícolas y se permitió a los campesinos tener ovejas, cabras y aves de corral. Sin embargo, Alia trató de realizar sus reformas dentro la vieja estructura socialista.

Alia creó el Ministerio de Justicia en 1990, suprimido desde 1966, y aceptó la introducción de la institución de la abogacía. Sin embargo en lo político, las escasas reformas para estimular las organizaciones de masas no aseguraron un verdadero pluralismo político, porque no mermaron el monopolio del PPSH en el gobierno del país. Además la sucesión de acontecimientos en el plano internacional hacía indispensable la toma de decisiones más radicales e inmediatas, no era el momento para tibias reformas. Animados por los sucesos en Europa del Este, comenzaron protestas masivas por todo el país.

De todos los países de la órbita comunista, Albania fue el único que había “sobrevivido” a la revolución de 1989. Pero ¿hasta cuándo? Empleando la metáfora más usada en la literatura especializada para designar la transición post-comunista en los países de la Europa del Este y Central, la del “efecto dominó”, se esperaba que, después de Rumania -con el asesinato de Ceausescu-, Albania sería la última ficha en caer.

Lo que sucedía no muy lejos de las fronteras albanesas obligó a Alia a revisar radicalmente su política exterior: en abril de 1990, en el Pleno del Comité Central del PPSH, él mismo apeló a la normalización de las relaciones entre EEUU y Albania⁸³. Además anunció que Albania iba a pedir el ingreso en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, poniendo fin definitivamente al aislamiento internacional.

⁸² *Zëri i popullit, Organ i Komitetit Qëndror të PPSH*, [Órgano del Comité Central del Partido de Trabajo de Albania], 23 de septiembre de 1988, pág. 2.

⁸³ Elez BIBERAJ, “Shqipërisë i duhet një udhëheqje e madhe. Roli i Zërit të Amerikës dhe i SHBA-ve për rrëzimin e regjimit komunist në Shqipëri 20 vjet më parë”, [Albania necesita un gran liderazgo. El papel del programa *Voice of America* y de EEUU para derrumbar el régimen comunista en Albania hace 20 años], *Opinion*, 9 de octubre de 2011, pág. 18.

5.- La transición

5.1 La transición política y jurídica- institucional

Los países de la Europa Central y del Este tienen puntos de partida hacia la democracia similares en cuanto a fechas: finales de los años 80 e inicios de los 90. Albania se encuentra entre los últimos países que entraron en el proceso de transición a la democracia.

Si para marcar el comienzo de la transición se tiene en cuenta el criterio de la legalización de los partidos políticos, Albania comenzó su transición el 11 de diciembre de 1990. Si se tienen en cuenta las primeras elecciones pluralistas, Albania lo hizo en marzo de 1991.

A la hora de analizar los procesos de transición de los 28 países que pertenecían al Bloque Comunista, McFaul los agrupa de la siguiente manera⁸⁴:

Un primer grupo en el que estarían Bielorrusia, Tayikistán, Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Un segundo grupo con Albania, Armenia, Bosnia- Herzegovina, Georgia, Moldavia, Rusia, Ucrania, Azerbaiyán, Macedonia, Montenegro y Serbia

Un tercero en el que encontraríamos a Chequia, Hungría, Polonia, los tres países bálticos, Eslovenia, Eslovaquia, Croacia, Bulgaria, Rumania y Mongolia.

Desde el principio, en primera línea de la oposición albanesa se situaron los estudiantes y profesores de la universidad de Tirana y otros intelectuales que en diciembre de 1990 radicalizaron sus demandas, buscando cambios profundos en el sistema político. Estas manifestaciones tuvieron gran repercusión porque fueron apoyadas también por los trabajadores de todo el país⁸⁵. El 11 de diciembre de 1990 Ramiz Alia⁸⁶ aceptó la creación de organizaciones políticas independientes, que la Constitución de 1976 no reconocía⁸⁷. También se concedió una amnistía a presos políticos. A los tres días se creó el primer partido de la oposición, el Partido Democrático (*Partia Demokratike, PD*), que, más que un partido político, era una

⁸⁴ M., McFAUL, "The Fourth wave of Democracy and Dictatorship: Non- cooperative transition in the Postcommunist World", *Word Politics*, 54, 2002, pp. 212- 244, en Mirela BOGDANI, *Gjeopolitica*.

⁸⁵ ATSH [Agencia Telegrafica albanesa], "Acciones de los *huligans* y de los vándalos en Shkodra, en Durrës, en Kavaja, en Elbasan", *Zëri i Popullit*, *op. cit.*, 13, 14, 15 de diciembre de 1990.

⁸⁶ "Komunikatë mbi mbledhjen e Plenumit të 13-të të Komintetit Qëndror të Partisë", *Zëri i Popullit*, *op. cit.*, 12 de diciembre 1990, no. 296 (13 240), pág. 1.

⁸⁷ Ramiz ALIA, *Zhvillimet demokratike do t'i arrijmë vetëm me mjete demokratike- Mesazh i shokut Ramiz Alia drejtuar popullit*, [Los desarrollos democráticos los lograremos mediante instrumentos democráticos- Mensaje del camarada Ramiz Alia dirigido al pueblo], *Zëri i Popullit*, *op. cit.*, 13 de diciembre 1990, no. 297 (13 241), pág. 1.

organización que aglutinaba diferentes corrientes y aspiraciones políticas bajo el común denominador del anticomunismo.

El 31 de marzo de 1991 el PPSH, unilateralmente, convocó las primeras elecciones libres, sin negociar con los partidos de la oposición. Al igual que sucedió en Yugoslavia, Bulgaria y Rumania, las primeras elecciones albanesas tras la dictadura dieron la victoria al partido que había ostentado el poder durante la etapa totalitaria⁸⁸. El PPSH consiguió el 67.6% de los votos⁸⁹, fundamentalmente gracias al apoyo de la población rural. Como afirma Hamilton, “el campesinado aún tenía miedo a los cambios y no quería romper con el pasado”⁹⁰. El PD consiguió únicamente 30 escaños; les faltaba experiencia, tiempo y recursos para prepararse y triunfar. A pesar de todo, lo importante de estas primeras elecciones fue que, al menos formalmente, el sistema político anterior, el del partido único, había sido desmantelado en Albania.

El partido ganador quería aprovechar la ocasión para demostrar su capacidad de adaptarse al nuevo sistema político, como una fuerza de continuidad en las nuevas condiciones políticas. Pero este comportamiento no satisfacía ni al PD, recién nacido, ni al pueblo, que se comprometió y organizó para obstaculizar la actividad legislativa, política y económica del país tanto en el parlamento como en la calle. Esto provocó que se convocaran anticipadamente nuevas elecciones en marzo de 1992.

Esta vez triunfó el PD, un partido que no tenía vínculos con el antiguo régimen; con 92 escaños; fue una victoria aplastante. El PD gobernó durante una legislatura, de 1992 a 1996. Con este paso, el de la rotación de partidos en el poder, se habría cumplido, teóricamente, la transición política.

Desde 1991, mediante un compromiso entre los partidos, se aprobó un paquete de leyes constitucionales y el 29 de abril se promulgó la ley “*Sobre disposiciones principales constitucionales*” que serviría como constitución provisional hasta 1998. Su aprobación derogaba la Constitución de 1976. Los cambios del paquete de leyes tenían que ver con el orden político: el nombre oficial de Albania sería “República de Albania”- ni “popular” ni “comunista”-; Albania sería un estado parlamentario que garantizase los derechos y libertades de los ciudadanos y se aceptaba la división de poderes. La ruptura con el régimen anterior se profundizó aun más.

Sin embargo, el paso más importante, que marca el final de la transición desde el punto de vista jurídico-institucional, fue la aprobación de la Constitución, en octubre de 1998⁹¹. Con esto se dispuso de todos los instrumentos para emprender diversas políticas que incidieran en el fortalecimiento de la

⁸⁸ Más tarde se cambió el nombre a Partido Socialista (PS).

⁸⁹ Juliana MARKO, *Tranzicioni drejt sistemit të demokracisë liberale: proceset e fillimit në Shqipëri*, [La transición hacia la democracia liberal: los procesos de su inicio en Albania], Tirana, UT, 2008, pág. 55.

⁹⁰ Bill HAMILTON, *Albania: who cares?* Alma Park, Grantham, UK, Autumn House, 1992, pág. 17.

⁹¹ En 1994 fue rechazado por más de 53% de los votos.

democracia. Se tardó ocho años en aprobar la constitución y se hizo sin el consenso de los dos partidos. Esta experiencia demostraba cuán difícil sería la transición albanesa.

5.2 La transición económica

Albania debía llevar a cabo su transformación simultáneamente en dos planos, el político y el económico. En cuanto a este último, las reformas llegaron en varias fases. Las de la primera fase tuvieron que ver con la liberalización de los precios y la privatización y promulgación de leyes clave para el comercio.

En los dos primeros años de transición, la actividad económica estatal estaba fuera de control: hubo destrucciones y saqueos de fábricas, de escuelas, de ferrocarriles. El 80 % de las plantas industriales se cerraron. Faltaban recursos, materiales y humanos, pues muchos de los trabajadores abandonaron sus puestos y se hicieron autónomos o consiguieron salir del país; el 16 de mayo de 1991 hubo una huelga general en la que participaron 800.000 personas; se desataron innumerables conflictos relacionados con la propiedad y los servicios públicos (suministro eléctrico, agua potable, teléfono) no se administraban ni suministraba con normalidad. La economía oficial dejó de existir. Gran parte de la población dependía de las ayudas extranjeras (alimentos, medicinas y ropa) para subsistir.

Durante la primera mitad de los años 90 se produjo una reducción del PIB de un 40%. La situación económica del país se agravó aún más también a causa de la política económica emprendida por el PD: *la terapia de choque*. Según esa vía, el estado no debía intervenir⁹², debía retirarse por completo de la vida económica y toda actividad debía dejarse y confiarse al mercado. Para ello -pensaron, de manera un tanto inocente- bastaría con destruir inmediatamente todas las estructuras e instituciones económicas y financieras del viejo sistema y después, de forma automática, los mecanismos de la economía de mercado se crearían de forma inmediata.⁹³

Por otra parte la economía informal iba en aumento. La base para la aparición y el desarrollo de este sistema paralelo fue, por un lado el dinero que llegaba al país a través de las remesas de los emigrantes y la recién estrenada propiedad privada. Por ejemplo, el parque automovilístico aumentó extraordinariamente -teniendo en cuenta que antes de la caída del régimen el número de coches era mínimo⁹⁴- lo que sirvió para desarrollar el sector del transporte. En el campo, la población cultivaba para asegurar sus propias

⁹². Adrian CIVICI, “Albania: una transición difícil. De la planificación centralizada y el colectivismo a la economía del Mercado”, *Transiciones en el espejo. Una aproximación comparada a los procesos de transformación democrática de España y Albania*, Tirana, Albania, AECID, 2009, pág. 96.

⁹³. Luigi DI RONZA, “The economic transition of the Balcan area and the competitive framework of the Albania”, *Mediterranean Journal of Social Sciences*, Vol. 2, No. 3, septiembre 2011, pp. 52-62. Más información se encuentra en la página web: http://www.mcser.org/images/stories/2_journal/mjssso203september2011/5.%20luigi.pdf [consultada el 19 de abril de 2013].

⁹⁴ Circulaban sólo vehículos oficiales y autobuses de transporte público.

necesidades pero también para vender lo que le sobraba. Así se desarrolló una nueva economía, de nivel bajo, basada principalmente en el trabajo de la familia. ¿Dónde estaba el estado? En aquellos momentos, el estado ni aseguraba servicios a sus ciudadanos ni recaudaba impuestos en este incipiente sector privado.

El crecimiento de este sector informal de la economía tiene relación, además, con la apertura de las fronteras del país hacia el exterior. Favorecida por su posición estratégica entre los Balcanes y la Península italiana, Albania es la ruta natural hacia Europa de las redes de tráfico de drogas, armas y refugiados, procedentes de Turquía, Bulgaria, Yugoslavia y Grecia.

En 1992, pues, dos tercios de la economía albanesa se movían entre la informalidad y la ilegalidad y sólo el tercio restante podría considerarse economía formal⁹⁵. Era una situación ideal para el desarrollo de una red financiera de tipo piramidal, que recogió el dinero “sucio”, procedente de todo tipo de negocios turbios, pero que atrajo también al dinero “limpio” de los escasos ahorros de la población en general. Se comenzaron a acumular depósitos con sorprendentes tasas de interés, que iban del 50% al mes al 300% en 3 meses. Se multiplicaron estas entidades de inversión privadas- “Xhaferri”, “Populli”, “Sude”, “Global”... la mayoría de creadas en el año 1996⁹⁶, fuera de control y sin apenas haber sido supervisadas por el Gobierno, el Ministerio de Finanzas, el Banco Central u otro organismo internacional. Fue a finales de 1996 cuando el Fondo Monetario Internacional pidió al gobierno albanés que interviniera contra estos esquemas piramidales⁹⁷. El presidente del país, dirigente del PD, Sali Berisha, declaró públicamente en aquel momento que “el dinero de los albaneses era el más honesto y puro de toda Europa⁹⁸”. Hasta entonces en Albania no había existido otro sistema financiero que aquel y el propio Sali Berisha se refería al 1996 como “el año de la sabiduría y de la prosperidad de los albaneses”⁹⁹, cuando era de dominio público que la mayoría del dinero era fruto de actividades ilegales. Según *The Economist*, de cada 10 familias, 7 estaban involucradas en los esquemas piramidales¹⁰⁰.

⁹⁵ Irene M. FRIELING, *Ekonomia dhe tranzicioni*, no. 4, 1997, pág. 7.

⁹⁶ *Diskutim në seancën plenare për projektligjin “Për kontrollin financiar të shoqërive tregtare që kanë marrë hua nga publiku i gjerë”*. *Mbulimi i të vërtetës mbi piramidat- mbrojtje e arkitektëve të tyre*, [Discusión en el pleno sobre el proyecto de ley “Sobre el control financiero de las sociedades comerciales que han pedido préstamo al público”. El cubrimiento de la verdad sobre las pirámides- protección de sus arquitectos.], *Rilindja Demokratike*, 10 de mayo 1997, pág. 5.

⁹⁷ Jack KALINOVSKI, “Piramidat shqiptare dhe ndikimi i huaj”, [La pirámides albanesas y la influencia extranjera], *Rilindja Demokratike*, 8 de mayo 1997, pág. 3.

⁹⁸ Sali BERISHA, “Ditë e shënuar për historinë e shqiptarëve”, [Dia importante para la historia de los albaneses], *Rilindja Demokratike*, no. 290, 12 de diciembre de 1996, pág. 3.

⁹⁹ Gavrosh LEVONJA, “Berisha paralajmëron vështirësi, Presidenti përshëndet kombin në festën e Vitit të ri”, [Berisha avisa dificultades. El presidente saluda a la nación en las fiestas de fin de Año], *Koha jonë*, 4 janar 1997, pág. 23.

¹⁰⁰ Nexhmedin SPAHIU, “Ja si funksionojnë skemat piramidale në Shqipëri, [Así es como funcionan los esquemas piramidales en Albania], *Republika*, 22 de diciembre de 1996, pág. 4.

Entre los factores que estipularon el crecimiento de estas entidades financieras cabe señalar la total inexperiencia de los albaneses en cuanto a los mecanismos del capitalismo y los mercados financieros; las propias deficiencias del sistema financiero del país, que llevaron a la aparición de un mercado paralelo -y dentro de éste, de las pirámides de inversión- y también los defectos de la gestión pública¹⁰¹.

A comienzos de 1997 las firmas financieras se derrumbaron una tras otra y la crisis económica derivó en crisis política hasta llegar a la rebelión armada que estalló en febrero. Este estallido se explica, por un lado, por la indiferencia del gobierno y de las instituciones competentes y, por otro, por la incapacidad de los partidos políticos de la oposición para controlar la situación y orientar la revuelta popular hacia cauces democráticos¹⁰². La situación se precipitó de tal manera que el país estaba al borde de una guerra civil. Los depósitos y arsenales militares fueron asaltados, y millones de armas circulaban por el país; en los meses que duraron los disturbios perdieron la vida 1.500 personas¹⁰³; las comisarías de policía, los juzgados, las fiscalías, las aduanas fueron atacadas y destruidas. La crisis de las pirámides financieras llevó al “colapso virtual del estado”¹⁰⁴ y del sistema económico y social.

De acuerdo a Linz y Stephan, el periodo de transición se da por terminado cuando se cumple la condición de que el poder legislativo, el ejecutivo y el judicial no compartan su poder con otros organismos¹⁰⁵. Sin embargo, la existencia de los “Comités de Salvación”¹⁰⁶ hacía sospechar que la democracia, en aquellos momentos, no era “*the only game in town*”. Por eso no podemos decir que la transición hubiera terminado en 1997, ya que las estructuras del estado se vieron amenazadas y golpeadas muy duramente.

La situación obligó a los organismos internacionales a organizar y enviar a Albania tropas militares para asegurar el orden público. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas envió siete mil efectivos para canalizar la ayuda humanitaria en el país y, lograda la pacificación, para organizar elecciones anticipadas en una atmósfera de calma.

¹⁰¹ Christopher JARVIS, “Auge y caída de las pirámides en Albania”, *Finanzas & Desarrollo*, Revista trimestral del FMI, Marzo, 2000.

¹⁰² Kosta BARJABA, *Albania in transition: Elite's role and perspective*, Tirana, Albania, 1998, pag. 3.

¹⁰³ “Vendi i vogël i Ballkanit në optikën e bankës Botërore. Shqipëria, nga vitet e tranzicionit deri më sot”. [El pequeño país balcánico a la luz del Banco Mundial. Albania, los años de transición hasta la fecha.], *Koha jonë*, 1 de agosto de 1999, pag. 15.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

¹⁰⁵ Juan J. LINZ, Alfred STEPAN, “Problems of democratic transition and consolidation: South Europe, South America and postcomunista Europe”, en Charles POWELL, *Spanja në demokraci 1975- 2000*, Tirana, Instituti Shqiptar i Medias, 2005, pág. 121.

¹⁰⁶ Los “Comités de salvación” se crearon tras la crisis piramidal del 1997, cuando el pueblo salió a la calle pidiendo a Sali Berisha que dejara su cargo. Como respuesta este mandó sacar a la calle los tanques y carros blindados. Dentro de este clima, en el sur de Albania se organizaron grupos de rebeldes armados que controlaban las carreteras y parte del país.

En 1997 el salario medio per cápita en Albania era de 50 dólares, de modo que el 60% de la población necesitaba gastar el 90% de sus ingresos sólo para alimentarse. La asistencia social no aseguraba ni el tercio de las necesidades mínimas de la vida.¹⁰⁷ El nuevo gobierno que salió vencedor en las elecciones de junio de 1997 inmediatamente trató de restablecer el control macroeconómico y emprendió una serie de medidas importantes. En 1998 el gobierno inició una serie de medidas de recuperación apoyado por el FMI a través de su programa de “Políticas para Asistencia Emergente Pos conflictual”.

La estabilización macroeconómica no pudo continuar por mucho tiempo por el estallido de la guerra de Kosovo y la intervención de la OTAN. Una oleada de refugiados kosovares llegó a Albania, huyendo de la guerra. El flujo más importante fue entre junio y octubre de 1998, durante el cual se acogió a 1.694 familias (unas 8.470 personas). Para hacer frente a la situación el gobierno albanés se vio obligado a tomar medidas jurídicas y prácticas. Se redujeron los gastos públicos y otros gastos operacionales de cada ministerio y se crearon grupos de trabajo para controlar la situación y gestionar la alimentación, el alojamiento y la distribución de los refugiados en las 11 regiones de Albania¹⁰⁸. Casi el 80% encontró acogida en Tirana¹⁰⁹.

En el tercer lustro de la era postcomunista la situación económica comenzó a mejorar: los ingresos per cápita llegaron en 2006 a los 2800 dólares, aumento muy significativo si lo comparamos con los 1800 dólares de 2003. La desocupación bajó del 15.8% en 2002 al 13.4% en 2007. El PIB siguió creciendo¹¹⁰. Entre los factores que favorecieron este crecimiento se encuentra la salida de miles de albaneses hacia Europa Occidental -especialmente a Grecia, Italia, Alemania- lo que hizo disminuir sensiblemente la presión del desempleo y el coste de las políticas sociales; a su vez, esto provocó el envío a Albania de remesas; en segunda instancia, el país empezó a recibir diversas ayudas internacionales¹¹¹. Otro factor, según la organización *International Crisis Group*, eran las actividades ilegales. Esta organización afirma que “el 50% del PIB proviene de actividades ilegales como el narcotráfico y el contrabando”. Así que, en resumen,

¹⁰⁷ Ilir BABARAMO, “PS. Faliment për kompanitë rentiere, Socialistët bëjnë autopsinë e fajdeve- “Ekonomia shqiptare në kolaps”, [El PS. Quiebra de las empresas de renta, los socialistas hacen una disección de la usura "La economía albanesa se derrumbó"], *Koha jonë*, 4 de abril de 1997, pág. 7.

¹⁰⁸ *Shekulli*, 30 de marzo de 1999.

¹⁰⁹ International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies, *Refugees from Yugoslavia*, 9 de junio de 1999, pág. 1.

¹¹⁰ Federico NIGLIA, *L'Albania verso l'Unione Europea: il ruolo dell'Italia*, Instituto Affari internazionali IAI, 2009, pág. 10.

¹¹¹ Tras los procesos de democratización de los años 90, hubo éxodos de albaneses principalmente hacia Italia y Grecia. Diversas fuentes ofrecen cifras distintas en cuanto al número de emigrantes albaneses. En Italia, los emigrantes albaneses con permiso de trabajo llegan a 164.000 y en Grecia son entre 800.000 y un millón. Así, desde 1991 hasta 2006, un cuarto de la población albanesa emigró al extranjero y el 80% de ellos se instalaron en Grecia e Italia. El resto se instaló principalmente en Alemania, Francia, Bélgica, EEUU y Canadá. Según *Social inclusion and social protection in Albania*, European Communities, 2008, pág. 20, disponible on line en: http://www.feantsa.org/files/press_and_communication/albania_study_en.pdf [consultada el 27 de marzo de 2013].

la economía albanesa actual depende casi prácticamente del exterior, en términos de importaciones, remesas de emigrantes, ayudas internacionales y blanqueo de dinero¹¹².

Durante esta segunda fase, las reformas políticas económicas para asegurar una economía de mercado operativa fueron mucho más complicadas, pues para llevarlas a cabo era necesario un consenso entre las políticas económicas y la estabilidad macroeconómica¹¹³. En el sector de las liberalizaciones quedan por descentralizarse completamente los servicios comunales de la energía eléctrica (sólo se ha privatizado el sector de distribución de energía, CEZ), del agua potable, de las telecomunicaciones (AlbTelecom, la compañía de telefonía terrestre, es todavía propiedad del estado), del petróleo etc. En cuanto a la liberalización del comercio, Albania es miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que se ocupa de las normas mundiales por las que se rige el comercio entre las naciones. Este es, al menos, un “examen” aprobado.

Durante los diez primeros años del siglo XXI Albania ha llegado a mejorar respecto a la estabilidad macroeconómica. Pero hay todavía muchos desafíos, como el bajo nivel de inversiones o las deficiencias en el suministro de agua corriente y electricidad. Por otra parte, el PIB es de 3,808 dólares, uno de los más bajos en la región, seguido de Kosovo (2,984 dólares)¹¹⁴. En cuanto a la actividad económica del país, estos últimos años ha habido cambios positivos pero falta información y las cifras difieren de unas fuentes a otras. Según el INSTAT (Instituto de Estadísticas albanés) la economía informal está en alrededor del 30% de la actividad económica total, mientras que según otras instituciones financieras es del 60%¹¹⁵. Esta alta tasa de informalidad conlleva consecuencias muy negativas para el sector privado formal en términos de competencia.

5.3 Los principales actores de la transición

La estabilidad política a largo plazo es el elemento más importante para el desarrollo de un país. Sin embargo, desde 1991 Albania ha pasado por una continua tensión política que prácticamente se extiende hasta hoy día. Las relaciones entre el Gobierno y la oposición han sido siempre conflictivas. Este es, probablemente, el peor índice de la estabilidad política de Albania y, en consecuencia, resulta un dato muy negativo para hablar del nivel de desarrollo hacia la democracia.

¹¹² Luigi Di RONZA, *op. cit.*, pag. 57.

¹¹³ E. MEKSI, http://www.bankofalbania.org/web/pub/c_25_Fjalimi_Meksit_Pashes_790_1.pdf [consultada el 15 de abril de 2013]

¹¹⁴ <http://open.data.al/sq/lajme/lajm/lang/sq/id/159/Treguesi-i-PBB-per-Fryme-i-Shqiperise-Krahasuar-me-Vendet-e-Rajonit>: Macedonia (4,514 dólares), Serbia (5,872 dólares) y Montenegro (6,635 dólares). [consultada el 15 de abril de 2013].

¹¹⁵ http://www.bankofalbania.org/web/pub/c_25Fjalimi_Meksit_Pashes_790_1.pdf [discurso de la vicepresidenta del gobierno, Ermelinda Meksi y de Auron Pasha]

En la historia electoral de Albania, excepto las elecciones de marzo de 1992, siempre se han contestado los resultados finales y el partido perdedor se ha resistido a reconocer la derrota y ha llamado a boicotear las instituciones legislativas. Los boicots no son un fenómeno del pasado¹¹⁶: tras conocer la derrota en las elecciones de junio de 2008, el partido en la oposición, el PS, se negó a entrar en el Parlamento hasta finales de julio de 2011; su boicot parlamentario duró más de tres años. Esto refleja la facilidad con la que los políticos albaneses sustituyen las vías institucionales y legales por las extra-institucionales, fuera del Parlamento, según les conviene. Predomina la acción populista, en la calle, más que el diálogo político y consensual.¹¹⁷

La clase política albanesa, además de estar imbuida por una mentalidad intolerante, heredada de los tiempos de la dictadura, carecía de experiencia política en los primeros años de estado democrático. Los miembros de los nuevos partidos y sus dirigentes eran profesionales, empresarios, médicos, técnicos, etc., pero no profesionales de la política. Aún no habían asimilado las reglas de juego de la democracia. También en el seno de los partidos políticos actuales, grandes o pequeños, predomina el autoritarismo del líder y la toma de decisiones de forma piramidal. De hecho, la élite política procede casi en su integridad de la élite comunista, lo que significa que, en términos generales, su modo de pensar y actuar continúa condicionado por el pasado. La tendencia de los partidos políticos era y sigue siendo la monopolización total del desarrollo del proceso de la transición y puede observarse en la actitud de los dos grandes partidos, PD y PS.

Otra de las características que ha heredado la sociedad albanesa de su pasado comunista es la identificación del partido con el estado. Cada vez que los partidos salen victoriosos de las urnas electorales cambia completamente el aparato administrativo. Sucedió en 1992, de algún modo justificado ya que hubo un cambio de sistema político. Pero volvió a suceder en 1997, y 2005, cuando el PS venció las elecciones. Reemplazar a los funcionarios públicos cada vez que hay un cambio de gobierno se ha convertido en un *sistema de facto*.

Durante este periodo los líderes políticos han ido elaborando un discurso y empleando una terminología, que, tanto en su forma como en su mensaje, fomenta la confrontación política y social. Tal violencia verbal confirma que en Albania no hay diálogo político posible sino monólogo. La falta de una verdadera comunicación política entre las partes trae consigo una fuerte polarización de sus dirigentes. Los parlamentarios albaneses no *son la flor y nata* de la élite intelectual albanesa. Entre ellos predomina un aire de provincialismo y de viejas formas de pensar y actuar.

¹¹⁶ En 1998, el PD rechazó entrar en parlamento por un año entero. También el PS, en noviembre de 2006, boicoteó varios plenos del parlamento.

¹¹⁷ Adem MEZINI, Fatmir XHAFERI, “Përqasja midis dy tranzicioneve”, [Una aproximación entre dos transiciones], *Zëri i popullit*, 8 de septiembre de 1999, pág. 9.

Otro de los factores que explica la complicada transición albanesa es la distribución social de la población: hasta finales de los años 80, el 70% de ella era de origen rural. No hay una clase media urbana amplia y sólida, que debería constituir la columna vertebral sobre la que descansara la estabilidad social. De manera que el cambio de sistema en Albania no consistía simplemente en una transformación de naturaleza política y económica -de la dictadura a la democracia, de la planificación centralizada de la economía a la economía de libre mercado, de una sociedad cerrada a una sociedad abierta-, como sucedió en la mayoría de los países ex comunistas de Europa. Al desaparecer la presión de la dictadura y el control social que esta ejercía, la población puso agitadamente en marcha una serie de procesos transformadores de naturaleza social, cultural, psicológica y demográfica¹¹⁸, que trajeron consigo tensiones. Es este estado de aparente anarquía y apatía social lo que constituye una de las características más significativas y dramáticas de la transición postcomunista albanesa.

Desde la caída del régimen comunista, Albania, más que un país en transición, parece ser un país en fundación, en una construcción que empieza desde los cimientos de su sistema político, económico y social.

5.4 Los factores exógenos

La presencia y la opinión internacional han jugado un papel destacado en la transición albanesa. La intervención de diversas instituciones ha sido muchas veces un factor determinante que ha hecho posibles acuerdos y pactos o que ha solucionado crisis de todo tipo que han venido sucediéndose.

Albania en los primeros años tras el 91 pasó a formar parte del Consejo de Europa, del FMI, del Banco Mundial, entre otras, y su política exterior se orientó hacia la integración en las estructuras de la OTAN y de la UE.

Las primeras ayudas internacionales para el desarrollo llegaron al país en diciembre de 1991 y continuaron incrementándose con el pasar de los años. Entre 1991 y 1996 la Unión Europea aportó unos 557 millones de ECU, la mayoría dentro del marco del programa PHARE¹¹⁹, situando a Albania en el primer

¹¹⁸ Se trata del éxodo rural y el crecimiento anárquico de la ciudad capital; el excesivo centralismo y el abandono de la “periferia”, el deterioro de los servicios públicos (educación, sanidad, infraestructura); el paso atrás en cuanto a derechos en cuestión de género; la ausencia de sociedad civil, la escasa mentalización acerca del bien común, de lo “común”, la falta de iniciativa ciudadana a todos los niveles, etc.

¹¹⁹ El término "PHARE" (Polonia-Hungría: ayuda para la reconstrucción económica), descrito en un principio como un esfuerzo internacional de apoyo económico a las democracias emergentes de Polonia y Hungría, es el principal instrumento financiero de la UE para la adhesión de los países de Europa Central y Oriental. Se puso en marcha como un programa específico de la CE, previsto en el Reglamento nº 3906/89 del Consejo. Su financiación se utiliza para canalizar hacia los países receptores asistencia y conocimientos técnicos, económicos y en materia de infraestructura. Su objetivo es ayudar a estos países a conseguir economías de mercado basadas en la libre empresa y la iniciativa privada. Para más información véase la página web http://www.europarl.europa.eu/enlargement/briefings/33a1_es.htm#resume [consultada el 20 de abril de 2013]

puesto en la clasificación de los países beneficiarios¹²⁰. Las primeras ayudas tenían como objetivo garantizar la distribución de alimentos y efectos de primera necesidad, en los momentos más críticos de los años noventa, y paliar en cierto grado las urgencias alimentarias y sociales de país. Al mismo tiempo estas ayudas ponían condiciones y marcaban el paso de las reformas políticas y económicas que servirían para consolidar las incipientes instituciones democráticas.

“Los internacionales” fueron, y continúan siendo, mediadores, estabilizadores, árbitros y garantes externos hasta tal punto que, por ejemplo, no solamente emiten las recomendaciones que debe cumplir el Gobierno albanés en el proceso de integración europea sino que obligan a la clase política a sentarse en la mesa para solucionar los problemas internos del país¹²¹.

Entre los logros en este ámbito destaca el Acuerdo de Estabilización y Asociación (AEA), que se firmó en junio de 2008, ratificado por 22 países de la UE. Las negociaciones para el AEA empezaron en enero de 2003 y supusieron una serie de acuerdos europeos para la alcanzar la estabilidad en la zona de los Balcanes. El AEA preveía diversos compromisos bilaterales sobre cuestiones políticas, judiciales, de seguridad, además de cuestiones económicas y comerciales, y ponía el énfasis en la necesidad de la cooperación regional con los países de los Balcanes¹²². Según estos tratados, con respecto a la futura adhesión a la UE, la mayoría de los países balcánicos no han alcanzado aún el estatus de países candidatos a la integración sino que son denominados “países candidatos potenciales”. Esto se traduce en que la adhesión a la UE está condicionada y se prevé a largo plazo, si no se cumplen las recomendaciones de Bruselas. Desde el año 2007 el gobierno albanés elabora un informe anual de los progresos alcanzados y la UE evalúa los progresos realizados en el cumplimiento de doce prioridades: un parlamento funcional, la celebración de elecciones libres y honestas, una administración pública profesional y basada en la meritocracia, la aplicación de reformas en el sistema judicial, la lucha contra la corrupción y el crimen organizado, la aseguración del derecho a la propiedad privada, el respeto de los derechos humanos y la reforma del sistema penitenciario. El embajador de la UE en Albania, Ettore Sequi, al presentar estos doce puntos, declaró que se trata de “cuestiones de primer orden que Albania debe alcanzar para asegurar el estatus de país candidato, cumpliendo así las aspiraciones democráticas y europeas de los albaneses”¹²³.

¹²⁰ Federico NIGLIA, *L'Albania op. cit.*, pag. 8.

¹²¹ Recomendaciones económicas del Fondo Monetario Internacional; observación electoral por parte de la OSCE; el Plan de entrada en la OTAN y en la Unión Europea.

¹²² <http://www.mie.gov.al/?fq=brenda&d=5&gj=gj1&kid=114> Informes de la UE sobre Albania [consultada el 30 de marzo 2012].

¹²³ <http://www.shqiptariitalise.com/component/content/article/43-shqiperi/2520-ambasadori-i-be-se-plotesoni-12-prioritetet-per-statusin-e-vendit-kandidat.html> [consultada el 28 de marzo 2012].

Otro paso destacado en el ámbito internacional fue la entrada de Albania en la OTAN, en abril de 2009, dando muestras cada vez más claras de haber penetrado en una vía estable hacia el desarrollo y la integración regional y europea.

Albania, pues, miembro de la OTAN y pretendiente a país candidato de la UE¹²⁴, no está, sin embargo, en condiciones todavía de resolver una serie de problemas: la lucha contra la corrupción, contra el crimen organizado y el tráfico de mercancías y personas; el efectivo ejercicio y cumplimiento de la ley, la consolidación y la independencia de las instituciones; el fortalecimiento de la administración pública, la consolidación de unos medios de comunicación independientes; la estabilización del mercado mediante reformas. Las doce recomendaciones de la UE están aún por cumplirse y los *Raport Progres*¹²⁵ [Informes de Progreso] anuales de Albania no avanzan, por no decir que algunos índices, en determinados sectores, empeoran.

Es cierto que el proceso de democratización en Albania es irreversible pero la transición del comunismo a la democracia está aún por finalizar. Para los albaneses la esperanza del cambio está en la incorporación de Albania en la Unión Europea y la comunidad internacional está esperando conocer qué escenario se dibujará tras las elecciones parlamentarias del 23 de junio de este año. La consideración de Albania como país candidato de la UE depende mucho de ello.

6. Conclusiones

Durante varias centurias Albania fue completamente desconocida para muchos de los habitantes del viejo continente y representaba, junto con sus vecinos balcánicos, más un bastión de incertidumbres que un país reconocido y con una estable organización política y social. Así lo fue al menos hasta bien entrado el siglo XX, cuando la primera Guerra Mundial le dio la tan ansiada posibilidad de tomar los destinos de su nación en sus propias manos. Sin embargo, muchas de las problemáticas y desafíos que la joven Albania encontraba en su incipiente camino independiente, son muchos de los retos que el país enfrenta hoy, al haber cumplido sus primeros cien años de vida.

El más difícil y, hasta cierto modo, arduo y embarazoso de esos retos es el análisis y redacción de una común y única historia de los hechos y personajes de la historia reciente y antigua de Albania. Más allá de las dificultades propiamente económicas, no existe aún un consenso académico que sienta las bases para iniciar un recorrido que no será ni unificado ni ligero, pero que sin embargo es indispensable para crear el corpus histórico que toda nación necesita. Si bien en algunos aspectos ha habido un cierto avance, libertad de

¹²⁴ El Acuerdo de Estabilización y Asociación entre la UE y Albania se firmó en junio de 2006 y entró en vigor en abril de 2009. Albania presentó su solicitud de adhesión a la Unión Europea el 28 de abril de 2009.

¹²⁵ http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/key_documents/2012/package/al_rapport_2012_en.pdf [consultada el 30 de marzo 2012)

cátedra –inexistente durante los años de la dictadura proletaria, la multiplicación y pluralidad de centros de estudios, así como el acceso a materiales extranjeros, sean estos de carácter primario como los archivos históricos o publicaciones sobre Albania y su historia, aún queda pendiente avanzar en los pilares que refuerzan esos cimientos: coordinación académica, disposición de fondos económicos, intercambio académico, etc. Este será, sin lugar a ningún tipo de dudas, una de las dificultades más duras de afrontar, especialmente cuando la educación y la investigación quedan presas de la lucha política partidaria.

El segundo de los desafíos será encontrar el modo de canalizar a través de los mecanismos institucionales prefijados para tal fin de las constantes confrontaciones partidarias. No en vano la propia Unión Europea menciona en sus informes que uno de los retos que Albania necesita superar para ser miembro de la Unión es la constante y permanente confrontación entre gobierno y oposición. Es por ello imprescindible que, al menos en las cuestiones centrales y de interés nacional, la permanente confrontación entre las principales fuerzas políticas se convierta en colaboración, y sea en las propias instituciones albanesas, y no mediante la intervención internacional, que los albaneses puedan resolver las diferencias políticas. Sin duda, uno de los mayores escollos será admitir como propias las mismas reglas de juego, así como las instituciones por ellas creadas, y aceptar que una de las pautas básicas de la democracia es que la mayoría gobierna y la oposición controla y ofrece alternativa, algo que al menos hasta el momento está pendiente en ambas fuerzas políticas mayoritarias de Albania.

El tercer reto que enfrenta Albania es la construcción y reconstrucción productiva económica del país. En este sentido, así como mencionado en el ámbito político y educacional, el país está necesitado un plan de desarrollo económico de largo alcance que permita poner fin a las grandes dificultades que gran parte de la población aún debe afrontar. Pero para ello, es indispensable que los problemas políticos sean adecuadamente encauzados, ya que no es posible el desarrollo económico en un país con altos niveles de corrupción, de gran inestabilidad política y/o de inseguridad jurídica. La creciente necesidad albanesa de capitales e inversiones extranjeras hace que la resolución de dichas problemáticas sea el primer paso para garantizar un crecimiento y desarrollo económico sostenido y sustentable.

Como referido antes, uno de los mayores desafíos será encauzar la crisis política que azota el país. Las elecciones del próximo 23 de junio serán decididamente el termómetro que todos, dentro y fuera de Albania, estarán mirando para evaluar en qué punto se encuentra la democracia albanesa. Si bien es cierto que nadie está dispuesto a cambiar o destruir el sistema democrático, aún hay muchas dudas acerca de su efectivo funcionamiento. Si Albania pretende acceder a la Unión Europea deberá mostrar que es capaz de sostener elecciones democráticas libres y limpias.

Albania se encuentra entonces frente a su mayor desafío histórico: demostrar a sus propios ciudadanos, y a la comunidad internacional en general, que está al nivel que todas las reformas y

problemáticas requieren. En los últimos años Albania se ha incorporado a los altos foros internacionales y ha adoptado una decidida política de incorporación a la Unión Europea. Sin embargo, estas decisiones, que parecen contar con el apoyo popular y político de las fuerzas mayoritarias en Albania, deberán ser acompañadas de una gran transformación a nivel social que permita transformar lo discursivo en una integración plena.

Como hace más de cien años, pareciera que el futuro de Albania depende en gran medida de decisiones ajenas al gobierno nacional. No obstante ello, es la misma Albania, sea a través de sus representantes, sea a través de sus propios ciudadanos, quien en definitiva tiene la facultad y la última palabra. Tal vez la “real” historia de Albania comience a escribirse en un futuro cercano, pero su futuro, sin duda, comenzará a escribirse a partir del 23 de junio, cuando sea el poder soberano quien decida quién estará a cargo de comandar los destinos de este país.